

UN ASENTAMIENTO DE FINALES DEL III MILENIO ANE EN CERRO SABORA (CAÑETE LA REAL, MÁLAGA)

Serafin Becerra Martínⁱ, Salvador Domínguez-Bellaⁱⁱ,
Juan Jesús Cantillo Duarteⁱⁱⁱ y José Ramos-Muñoz^{iv}

RESUMEN: En el presente artículo exponemos los materiales de época Campaniforme recuperados en el entorno de Cerro Sabora, conjunto arqueográfico que permite ampliar el conocimiento sobre las formaciones sociales de finales del III milenio ANE. Un yacimiento que nos ayuda, con las limitaciones propias de un estudio superficial, a comprender las dinámicas de poblamiento y de jerarquización territorial que se dan en el territorio de los valles del Guadalteba y Turón en este marco temporal.

PALABRAS CLAVE: Cañete la Real, Valle del Guadalteba, Provincia de Málaga, Asentamiento, Campaniforme, Jerarquización territorial.

A SETTLEMENT OF THE LATE III MILLENNIUM BCE IN CERRO SABORA (CAÑETE LA REAL, MÁLAGA, SPAIN)

ABSTRACT: In this paper we expose the materials from the Bell Beaker phase recovered in the surroundings of Cerro Sabora, an archaeological site that allows us to expand our knowledge of the social formations of the end of the 3rd millennium BC. This place helps us, with the limitations of a superficial study, to understand the dynamics of settlement and territorial hierarchization that affect the territory of the Guadalteba and Turón valleys in this period.

KEY WORDS: Cañete la Real, Guadalteba Valley, Málaga Province, Settlement, Bell Beaker, Territorial Hierarchization.

INTRODUCCIÓN

En el año 2013 se llevó a cabo en el cementerio de Cañete la Real una serie de sondeos para localizar la fosa común de los represaliados por el franquismo, constatándose la existencia de material arqueológico de cronología prehistórica. En 2014, se procedió a la excavación arqueológica de la citada fosa, situada en el centro del patio de dicho cementerio, momento en el que se configuró el lote de materiales que en esta publicación presentamos¹.

i Doctor en Historia, Grupo HUM-440. ORCID: 0000-0002-7060-2854. E-mail: serafinbecerramartin@gmail.com.

ii Catedrático de Cristalografía y Mineralogía. Universidad de Cádiz. ORCID: 0000-0003-3892-763X. E-mail: salvador.dominguez@uca.es.

iii Profesor sustituto interino. Área de Prehistoria. Universidad de Cádiz. ORCID: 0000-0002-6287-4817. E-mail: jesus.cantillo@uca.es.

iv Catedrático de Prehistoria. Universidad de Cádiz. ORCID: 0000-0002-6042-2446. E-mail: jose.ramos@uca.es.

1 Este trabajo se enmarca en el proyecto: «Análisis de sociedades prehistóricas del Paleolítico Medio al Neolítico Final en las dos orillas del Estrecho de Gibraltar. Relaciones y contactos» (HAR2017-8734P), FEDER/Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades-Agencia Estatal de Investigación, del que José Ramos y Salvador Domínguez-Bella son los investigadores responsables. Los trabajos fueron desarrollados por la empresa Aratíspi Patrimonio S. L. con la dirección científica de Andrés Fernández Martín, contaron con el apoyo financiero y la colaboración de la Junta de Andalucía, el Ayuntamiento de



Figura 1. Vista panorámica de la ladera de Cerro Sabora donde se localizan los restos descritos

El conjunto de productos de filiación prehistórica apareció en el sedimento extraído durante la intervención memorialista, una estratigrafía que está muy alterada por procesos postdeposicionales, como la implantación de sepulturas, la instalación de canalizaciones de agua pluviales, las raíces de la arboleda del cementerio, además de la excavación de la propia fosa común. Sin embargo, tras un primer análisis, pudimos comprobar que se trataba de un material muy homogéneo que se podía adscribir a los momentos finales del III milenio antes de nuestra era (en adelante a.n.e.).

Hay que decir que el cementerio de Cañete la Real se sitúa en las faldas de Cerro Sabora, área arqueológica de gran relevancia por sus ocupaciones

de época ibérica y romana y por implantarse en su cima un importante enclave medieval, donde también se han documentado materiales de fase prehistórica localizados en superficie².

Durante la prospección superficial de la cuenca del río Guadalteba dirigida por Serafin Becerra, realizada en el marco del PGI que se viene desarrollando en la Cueva de Ardales y Sima de las Palomas de Teba desde 2014, pudimos comprobar que el área de mayor concentración de materiales prehistóricos se ceñía al entorno inmediato del actual cementerio, ello induce a pensar que se trataría de la zona donde se situó el asentamiento de la Prehistoria Reciente, sin descartar la ocupación de parte de la ladera y la cima de Cerro Sabora³.

Cañete la Real, la Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica de Antequera y Comarca y los familiares de las víctimas. En dicha intervención participó uno de los firmantes de este trabajo, Serafin Becerra Martín. Quisiéramos agradecer la colaboración para el acceso de los materiales a dichas instituciones, y a título personal a Andrés Fernández Martín, Juan Fuentes Guerrero, Cristóbal Alcántara Vegas y Antonio Aranda Cruces.

2 RECIO RUIZ, Á. (2013-2014); ESPEJO, M.ª M. *et al.* (2005).

3 Actividad arqueológica de prospección superficial con recogida de materiales en la cuenca del río Guadalteba, Exp. 43 /15. Proyecto General de Investigación: Las sociedades prehistóricas (del Paleolítico medio al Neolítico final) en la Cueva de Ardales y Sima de las Palomas de Teba (Málaga). Estudio geoarqueológico, cronológico y medioambiental codirigido por José Ramos Muñoz y Gerd C. Weniger.

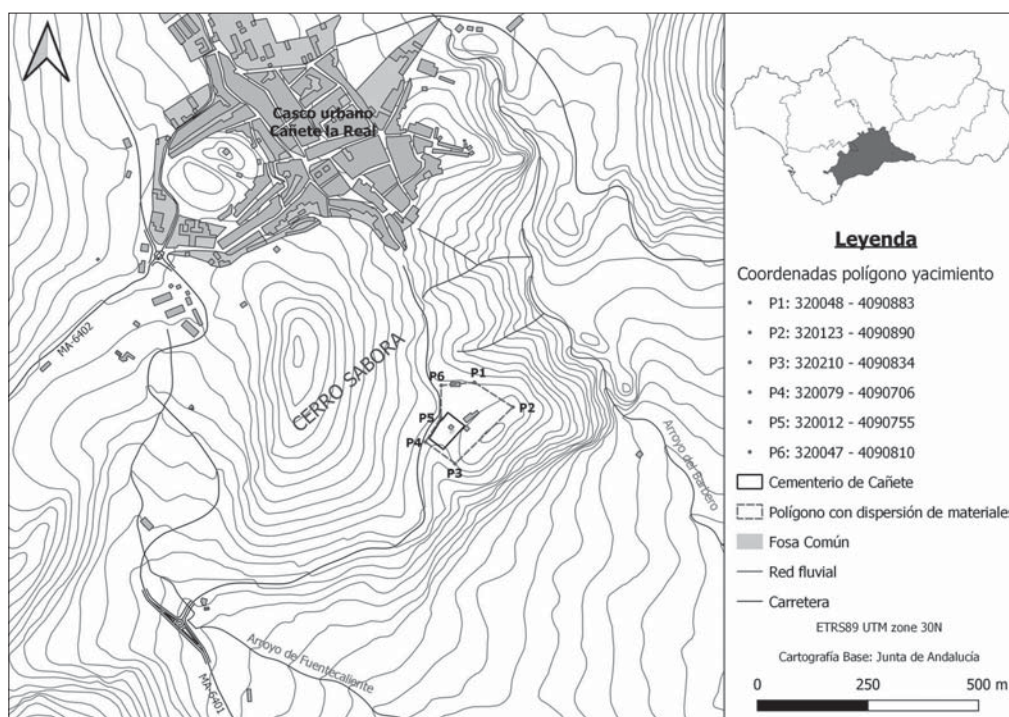


Figura 2. Localización de la zona arqueológica con mayor proporción de materiales prehistóricos

LOCALIZACIÓN GEOGRÁFICA

El asentamiento se localiza en las faldas de la ladera noroeste del conocido como Cerro Sabora (Fig. 1), a menos de 500 metros del actual casco urbano de Cañete la Real. Esta localidad malagueña cuenta con un importante término municipal que supera los 165 km y se enclava a caballo entre la Serranía de Ronda y la Depresión de Antequera, conformando parte del valle del Guadalteba, territorio geohistórico⁴ que engloba también parte de las localidades de Cuevas del Becerro, Serrato, Teba, Almargen, Ardales y Campillos.

Aunque hemos definido un área de concentración en la vaguada que se sitúa entre la cima del mencionado cerro y la cresta que se precipita hacia las tierras llanas del valle del Guadalteba, no podemos establecer a ciencia cierta cuál

debió ser la totalidad del área de ocupación del asentamiento prehistórico (Fig. 2).

El yacimiento se emplaza a una cota situada en torno a los 730 m.s.n.m., sobre uno de los promontorios calizos de edad jurásica que forman parte de las sierras del subbético interno que dividen los valles del Guadalteba y del río de Almargen/La Venta. En su entorno inmediato cuenta con tierras de gran fertilidad, regadas por arroyos, como el del Barbero, que favorecen su puesta en cultivo; las sierras se constituyen en espacios de aprovechamiento de materias primas silíceas, forestal y cinagético. A unos 700 metros al oeste se encuentra el manantial de Fuentecaliente, surgencia de agua de la sierra de Cañete donde el agua tiene una temperatura ligeramente más elevada que la media de la zona, de ahí su nombre.

Cerro Sabora, así mismo es un espacio geográfico de gran control territorial, pues

4 BECERRA MARTÍN, S. (2019): 26.

domina el paso natural que comunica la zona de Guadalteba con la depresión natural de Ronda, además de otros que enlazan el litoral y las sierras mediterráneas con las campiñas atlánticas del valle del Guadalquivir.

EL REGISTRO MATERIAL PREHISTÓRICO DE CERRO SABORA

El número de materiales prehistóricos recuperados en las diferentes fases de exhumación de la fosa superan el millar⁵, pero para el presente trabajo hemos estudiado una selección compuesta por 422 productos líticos, 364 fragmentos cerámicos, 24 ejemplares de industria pulimentada y 8 restos de malacofauna pertenecientes a objetos de adorno realizados en concha o destinados para el consumo.

La industria lítica tallada: análisis arqueométrico y tecnológico

En este apartado no nos vamos a detener en describir nuestra metodología de trabajo para el análisis tecnológico y arqueométrico de los productos líticos, ya que la hemos detallado en publicaciones anteriores.⁶ De todos modos, indicar que nos centramos en los aspectos sociales y económicos del proceso tecnológico, para lo cual utilizamos el Sistema Lógico Analítico en el estudio de los aspectos técnicos de la producción lítica.⁷

Para una mejor comprensión de las estrategias socioeconómicas relacionadas con la fabricación de herramientas líticas, planteamos un trabajo interdisciplinar que vincula la aplicación de técnicas de carácter mineralógico y petrológico con los análisis tecnológicos. Esto nos permite aproximarnos a las estrategias de

aprovechamiento de materias primas silíceas e intentar determinar el origen y procedencia de las mismas.

El conjunto de productos líticos asciende, como ya hemos mencionado con anterioridad a 422 ejemplares, de los cuales, como ideas preliminares podemos destacar:

- Importante presencia de Bn-Bases Naturales en la muestra analizada.
- Serie de BN1G con núcleos que van desde los destinados a la obtención de hojas a poliédricos de aspecto multipolar.
- Predominio de los restos de talla sobre los productos retocados.
- Mayor porcentaje de BP-Internas, con importante muestra de BP-H.
- Conjunto de productos retocados BN2G en el que destacan las muescas, denticulados y elementos de hoz.
- Presencia considerable de ORT en la muestra recogida.
- Empleo mayoritario de sílex masivo y radiolaritas en todos los tipos de productos.

Dentro del grupo de las Bases Negativas de 1ª Generación (BN1G), núcleos, hemos analizado 21 ejemplares (Tabla 1), los cuales representan un 5% del total de productos líticos del yacimiento. El mayor porcentaje se corresponde con las BN1G-Poliédricos (POL), que con diez ejemplares suponen el 47,6% de los núcleos. También están representadas las BN1G-Prismáticas (P) con cinco ejemplares (23,8%), las BN1G-Unipolares (U) con 3 (14,2%), así como BN1G-Para Hojas (PH), BN1G-Diversos (DIV) y BN1G-Bipolares (B), con un ejemplar cada uno de estos tipos significan un 14,4%. El conjunto de BN1G del yacimiento evidencia

5 Parte de este conjunto material se ha publicado de manera somera anteriormente en un estudio de síntesis sobre el aprovechamiento del sílex en la comarca del Guadalteba con la denominación de Cementerio de Cañete, BECERRA MARTÍN, S. (2019).

6 RAMOS MUÑOZ, J. *et al.* (2014); WENIGER, G. C. y RAMOS, J. (2014); BECERRA MARTÍN, S. (2019); DOMÍNGUEZ-BELLA, S., RAMOS, J. y VIJANDE, E. (2016).

7 CARBONELL, E. *et al.* (1999).

TIPO	MATERIA PRIMA											
	SÍLEX MASIVO		SÍLEX OOLITICO		RADIOLARITA		SÍLEX POROSO		SÍLEX BANDEADO		TOTAL	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
U	1	33,33	0	0	0	0	1	33,33	1	33,34	3	14,2
B	1	100	0	0	0	0	0	0	0	0	1	4,8
POL	5	50	1	10	3	30	1	10	0	0	10	47,6
P	2	40	1	20	1	20	1	20	0	0	5	23,8
P-H	1	100	0	0	0	0	0	0	0	0	1	4,8
DIV	1	100	0	0	0	0	0	0	0	0	1	4,8
TOTAL	11	52,4	2	9,5	4	19	3	14,3	1	4,8	21	100

Tabla 1. Clasificación tipológica y de materias primas de las BN1G

procesos de talla en el lugar, utilizándose para la configuración de estos núcleos materias primas del entorno. En cuanto a la cadena operativa, decir que la serie de BN1G pone de manifiesto la técnica de talla a presión, con BN1G prismáticos y para hojas (Lám. 1: CCÑ-109) que por su aprovechamiento hasta el agotamiento de los mismos da lugar a BN1G-Poliédricos de aspecto multipolar.

Las materias primas usadas en la configuración de BN1G (Tabla 1) son el sílex masivo (52,4% del total de las BN1G), radiolarita (19%), sílex porosos (14,3%), sílex oolítico (9,5%) y sílex bandeado (4,8%). El origen de estas rocas parece estar en entornos cercanos, como pueden ser los afloramientos de la Sierra de Cañete (Herriza de la Lapa) o Almargen (Los

Madroñales).⁸ Así mismo, se evidencia la utilización de pequeños nódulos de sílex recogidos en los cauces de los ríos, como podemos extraer por las características externas (presencia de córtex con evidencias de erosión y transporte fluvial) que presentan algunas de estas BN1G.

Por su parte, se han contabilizado 282 ejemplares de *Bases Positivas (BP)*, *lascas y láminas* (66,8% dentro del total), siendo el conjunto más representado en la muestra (Tabla 2). En su mayoría se corresponden con BP-Internas (BP-I), en concreto 208 ejemplares (73,8% dentro de las BP). También se han documentado productos relacionados con el inicio de la talla, BP-Descortezado (1%) y BP-Semidescortezado (3,2%), así como relacionados con la configuración de núcleos prismáticos y para hojas,

TIPO	MATERIA PRIMA													
	SÍLEX MASIVO		SÍLEX TURÓN		SÍLEX OOLITICO		RADIOLARITA		SÍLEX POROSO		SÍLEX BANDEADO		TOTAL	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
BP-D	0	0	0	0	1	33,3	0	0	2	66,7	0	0	3	1
BP-SD	2	22,22	0	0	1	11,11	3	33,34	2	22,22	1	11,11	9	3,2
BP-C	5	41,7	0	0	2	16,7	4	33,3	0	0	1	8,3	12	4,3
BP-I	77	37,1	15	7,2	35	16,8	57	27,4	4	1,9	20	9,6	208	73,8
BP-H	17	34	12	24	10	20	8	16	3	6	0	0	50	17,7
TOTAL	101	35,8	27	9,6	49	17,4	72	25,5	11	3,9	22	7,8	282	100

Tabla 2. Clasificación tipológica y de materias primas de las BP

8 BECERRA MARTÍN, S. (2019): 36-40.

BP-Crestas (12 ejemplares, 4,3%). En concordancia con las BN1G documentadas, también aparecen BP-Hojas (50 ejemplares, 17,7%), grupo más numeroso después de las BP-I (ver Lám. 1). Los rasgos técnicos de las BP corroboran la producción de hojas mediante la talla a presión en el asentamiento, tal y como pone de manifiesto la presencia de láminas de cresta en la muestra.

Las materias primas más empleadas, al igual que en las BN1G (Tabla 1), son el sílex masivo (35,8%) y las radiolaritas (25,5); le siguen el sílex oolítico (17,4%), el sílex tipo Turón (9,6%), y por último, estarían los sílex bandeado (7,8%) y poroso (3,9%). En el caso concreto de las BP es significativa la presencia considerable de productos de sílex Turón, circunscribiéndose esta materia prima a BP-I y BP-H.

Los productos retocados, BN2G, que hemos analizado son 55 (Tabla 2), los cuales representan el 13% del total del material lítico tallado muestreado en el yacimiento (Lám. 2). Para la descripción de estos productos utilizamos las clasificaciones propias del sistema tipológico analítico de G. Laplace⁹ y las descriptivas de J. Fortea¹⁰, esta última la indicamos en el texto en cursiva. Existe un porcentaje mayor dentro de las BN2G de los productos pertenecientes al orden de los simples (32 ejemplares, 58,25% de las BN2G); los restantes órdenes que hemos documentado son el de los abruptos (19 ejemplares, 34,5% de los productos retocados), planos (3 ejemplares, 5,45%) y buriles (1 ejemplar, 1,8%).

El orden de los simples¹¹ viene representado por la presencia de productos del grupo de las raederas (R), raspadores (G) y denticulados (D), a los que añadimos los elementos de hoz por considerarlos una variedad de denticulados, D23. De este modo tenemos dos raederas, una

con retoque marginal (R1) y otra con retoque lateral (R21) que se agrupan dentro de la clasificación de J. Fortea en el grupo de diversos-raederas (D3). Los raspadores contabilizados han sido cuatro, dos ejemplares de raspadores frontales (G11), y dos raspadores frontales cortos sobre láminas con retoque lateral (G12), asimilables con los tipos *R1* y *R11* los primeros, y con el tipo *R9* los segundos.

En cuanto al grupo de denticulados, podemos decir que es el más numeroso dentro del orden de los simples con 16 ejemplares, uno de ellos es un denticulado marginal, D11, encuadrable dentro de las lascas con muesca, *MD1*. Los restantes se corresponden con ocho productos con escotadura o muesca, BN2G-D21, también asimilable con las *MD1*, así como con siete ejemplares de D23, raederas denticuladas definidas por Fortea como *MD2*, lasca denticulada. Dentro de este conjunto incorporamos 10 ejemplares como variante del grupo con la denominación D-EH, dientes de hoz, elementos que parten de una misma concepción técnica que las D23, J. Fortea los incorpora al grupo de los diversos con la categoría *D7*.

Por su parte, el orden de los abruptos¹² se compone de 19 productos (34,5% del total de BN2G), que podemos agrupar dentro de este orden en tres grupos, BN2G-Abrupto, BN2G-T, BN2G-Bec, BN2G-PD y BN2G-LD. Del primero de ellos documentamos cuatro ejemplares de A1-Abrupto Marginal sobre lascas, tres de ellos definidas por Fortea como *LBA* y otra como *lba1*. De A2-Abrupto profundo sobre lascas son cinco correspondientes con la *LBA1*. Hemos descrito también una truncadura normal, T21, encuadrable en las *FRI*, así como, un ejemplar con truncadura y ápice triédrico sobre sílex Turón, elaborada mediante la técnica del microburil (*MD2*), y

9 LAPLACE, G. (1972).

10 FORTEA, J. (1973).

11 LAPLACE, G. (1972):116-119.

12 LAPLACE, G. (1972): 113.

TIPO	TIPO FORT.	MATERIA PRIMA											
		SÍLEX MASIVO		SÍLEX TURÓN		SÍLEX OOLITICO		RADIO LARITA		SÍLEX BANDEADO		TOTAL	
		N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
R1	D3	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100	1	1,8
R21	D3	0	0	0	0	0	0	1	100	0	0	1	1,8
G11	R1/R11	2	100	0	0	0	0	0	0	0	0	2	3,6
G12	R9	1	50	0	0	0	0	1	50	0	0	2	3,6
D11	MD1	1	100	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1,8
D21	MD1	2	25	0	0	3	37,5	3	37,5	0	0	8	14,6
D23	MD2	2	28,55	0	0	3	42,9	2	28,55	0	0	7	12,7
DH	D7	4	40	1	10	2	20	3	30	0	0	10	18,2
A1	LBA1/lba1	2	50	0	0	0	0	2	50	0	0	4	7,3
A2	LBA1	3	60	0	0	0	0	2	40	0	0	5	9,1
TD21	FR1	1	100	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1,8
TX	M2	0	0	1	100	0	0	0	0	0	0	1	1,8
BEC2	P1	0	0	0	0	1	100	0	0	0	0	1	1,8
PD11		0	0	1	100	0	0	0	0	0	0	1	1,8
LD11	lba10	1	100	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1,8
LD21	LBA6	0	0	2	66,64	0	0	1	33,33	0	0	3	5,55
LD22	LBA6	2	100	0	0	0	0	0	0	0	0	2	3,6
F11	D5	2	66,64	0	0	0	0	0	0	1	33,33	3	5,55
B11	B1	1	100	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1,8
	TOTAL	24	43,6	5	9,1	9	16,4	15	27,3	2	3,6	55	100

Tabla 3. Clasificación tipológica y de materias primas de las BN2G

un perforador, Bec2, formado por truncadura de retoque abrupto, definido por Fortea como perforador simple, *PI*.

Otras piezas dentro de este orden son la punta de dorso marginal, PD11, sobre lámina de sílex Turón, con una muesca en la base, y varios ejemplares de lámina con el dorso retocado. De estas últimas hemos clasificado un ejemplar de LD11, lámina de dorso con retoque abrupto marginal, definida como lámina de borde abatiado (*lba10*), tres ejemplares de láminas de dorso profundo (LD21) y dos láminas de doble dorso profundo (LD22), catalogadas estas cinco últimas como *LBA6*.

Perteneciente al orden de los planos hemos estudiado tres piezas, que se corresponden con tres ejemplares de F11, raederas foliáceas definidas por Fortea como *D5*, pieza foliácea apuntada. En último lugar estaría una pieza perteneciente al orden de los buriles, se trata de un buril sobre

plataforma plana existente (B11) realizado en sílex masivo, encuadrable en el tipo *B1*.

Las materias primas más empleadas para la fabricación de productos retocados son los sílex masivos y las radiolaritas, rocas que predominan dentro del orden de los simples, con doce y diez ejemplares respectivamente. En lo que respecta al orden de los abruptos también el sílex masivo es el más utilizado, aunque también están representados los sílex oolíticos, bandeados y radiolaritas; finalmente decir que, los órdenes planos y buriles están en consonancia con lo ya descrito (Tabla 3).

A modo de síntesis podemos concluir que se trata de un conjunto que pone de manifiesto la existencia de procesos de talla en el asentamiento, que a su vez viene definido por la presencia mayoritaria de BN1G-POL, posiblemente derivadas del agotamiento de BN1G-P y BN1G-PH. Hemos podido constatar la técnica

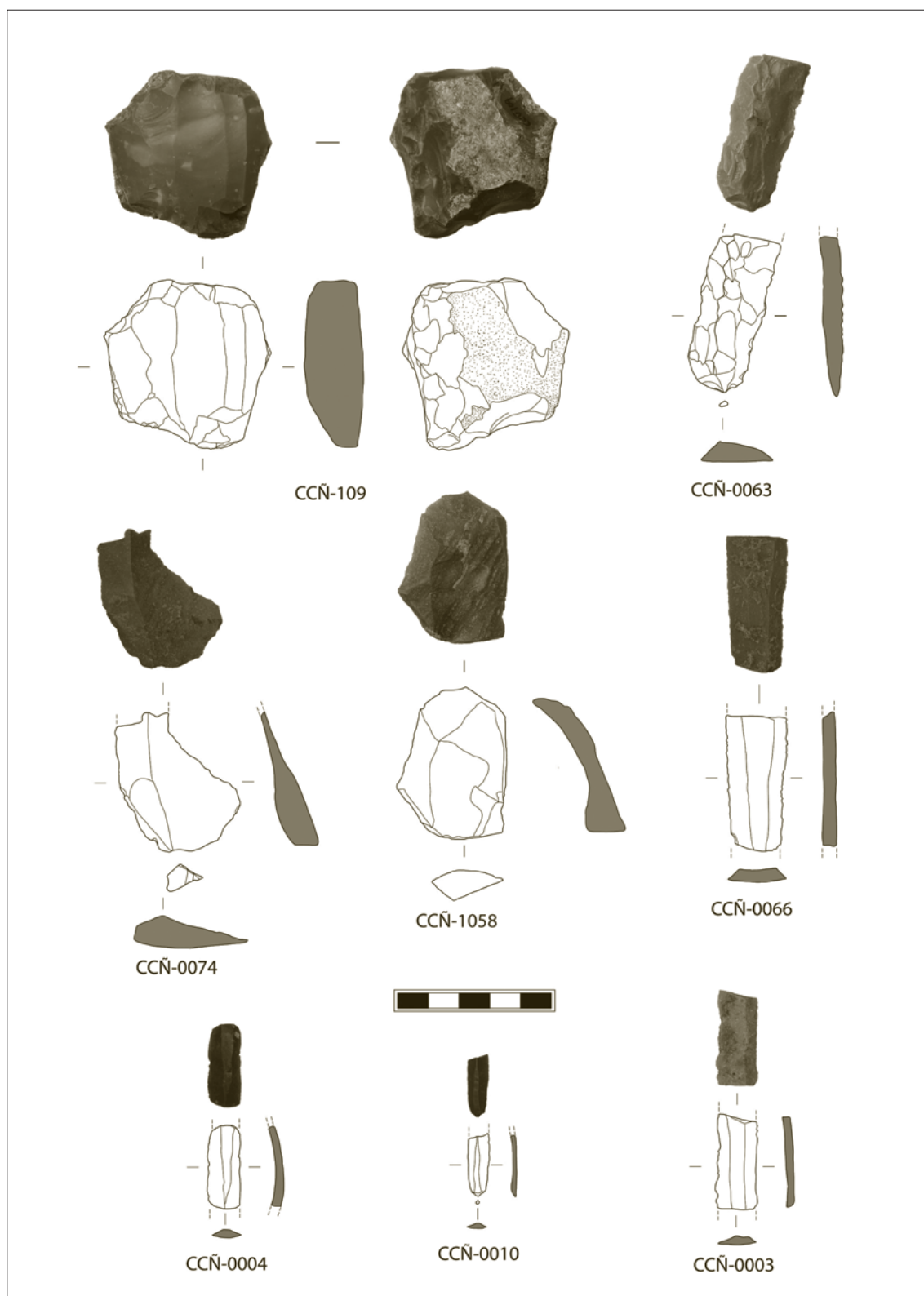


Lámina 1. Industria lítica de Cerro Sabora (Cañete la Real), BN1G-Núcleo para hojas (CCÑ-109) y BP-lascas y láminas

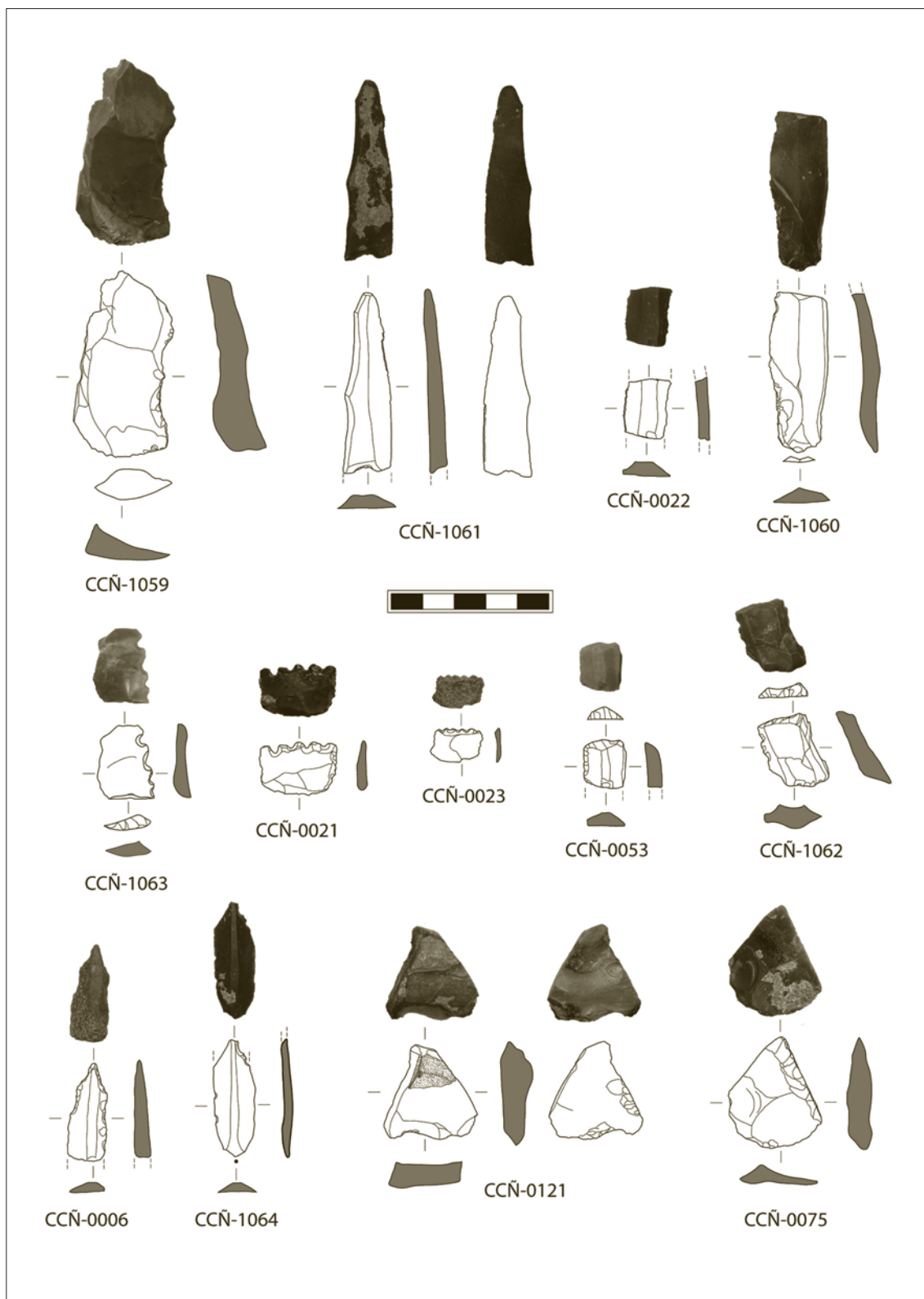


Lámina 2. Industria lítica retocada (BN2G) de Cerro Sabora (Cañete la Real)

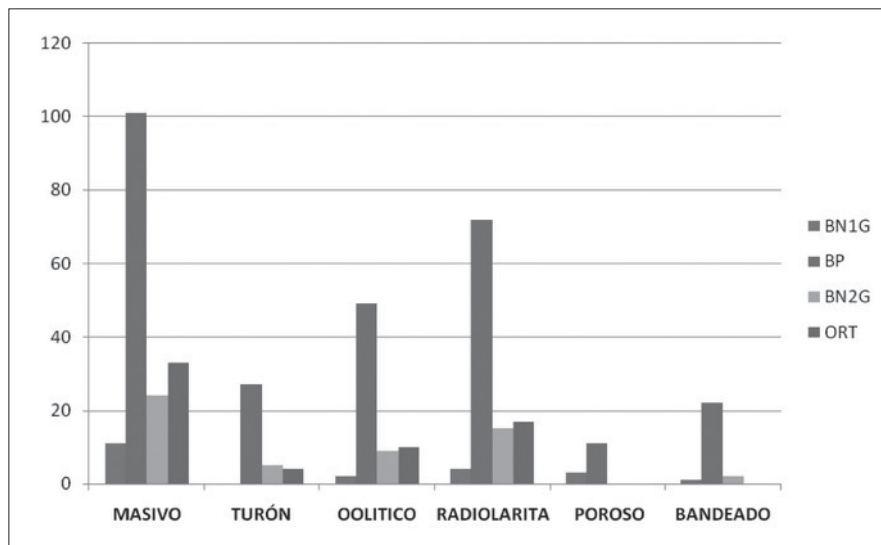


Figura 3. Histograma de relación de grupos tipológicos y materias primas

a presión para la obtención de hojas, con un previo calentamiento de la materia prima a tenor de las evidencias de termoalteración en algunos productos, y con la preconfiguración de los núcleos mediante crestas para guiar la extracción de hojas. Entre los productos retocados, BN2G, encontramos algunos pertenecientes a una tradición previa, como son las raederas, raspadores y denticulados. Sin embargo, es de destacar la importante presencia dentro de las BN2G de los denominados dientes de hoz, algunos de los cuales presentan el característico lustre de cereal.

En cuanto a las materias primas, decir que, la más empleada en la elaboración de productos es el sílex masivo, con un total de 169 (40%), también con un porcentaje elevado aparecen las radiolaritas (108 ejemplares, 25,6%). Dentro del conjunto tenemos representados sílex Turón (36 ejemplares, 8,5%), sílex oolítico (70 ejemplares, 16,6%), bandeado (25 ejemplares, 6%) y porosos (14 ejemplares, 3,3%). Existe una correlación entre las rocas empleadas en la configuración de las BN1G con las documentadas en los restos de talla y los productos retocados. A

partir de nuestros estudios arqueométricos sobre los sílex de este sector de las Béticas, creemos poder aseverar que el aprovisionamiento básico de materias primas para la producción lítica se realizó en entornos cercanos, como la Sierra de Cañete, la Sierra de la Atalaya, o las terrazas fluviales del Guadalteba, espacios geológicos donde aparecen algunos de los tipos representados. No podemos olvidar la relación con otras zonas del territorio de los ríos Guadalteba y Turón, destacando la presencia cuantiosa de productos elaborados en sílex del Turón, y la abundancia de rocas silíceas en la franja Campillos-Almargen¹³.

El conjunto cerámico: estudio tipológico

La cerámica es el producto arqueológico más numeroso del registro analizado, a través de su análisis podemos inferir aspectos económicos, sociales e ideológicos relacionados con su producción y distribución, así como las prácticas de consumo propias de cada comunidad.

En nuestro caso nos hemos centrado en el estudio técnico y tipológico, contamos con la

13 BECERRA MARTÍN, S. (2019); CABELLO LIGERO, L. (2017); DOMÍNGUEZ-BELLA *et al.* (2014a), (2014b).

CONJUNTO CERÁMICO PREHISTÓRICO DE CERRO SABORA					
GALBOS	FORMAS NO DECORADAS	DECORADAS	ELEMENTOS DE PREHENSIÓN	OTROS	TOTAL
215	110	12	21	6	364

Tabla 4. Cómputo general de la cerámica estudiada

problemática de no disponer de una secuencia estratigráfica sin alterar, lo que nos ha llevado a recurrir a la comparativa de las producciones del yacimiento de Cerro Sabora con las pertenecientes a contextos arqueográficos regionales que aportan el encuadre cronológico para este asentamiento. El material cerámico prehistórico recuperado de la intervención arqueológica realizada en el Cementerio de Cañete se compone de un total de 364 fragmentos (Tabla 4), los cuales se distribuyen de la siguiente manera:

Del total del conjunto recuperado hemos llevado a cabo el estudio tipológico y tecnológico sobre una selección de 130 fragmentos, compuesta por formas no decoradas, ejemplares decorados, elementos de prehensión y pesas de telar, hemos desechado para este trabajo los amorfos e indeterminados. La descripción de la muestra se presenta por grupos tipológicos, clasificación realizada tomando como base los aspectos morfométricos recogidos por la escuela granadina, y trabajos recientes de la zona gaditana en los que hemos participado¹⁴.

En términos generales, la producción cerámica de este yacimiento se caracteriza por el predominio de vasos de paredes abiertas, especialmente cuencos. En su mayoría son recipientes lisos de mediano formato, con diámetros que oscilan entre los 10 y los 25 cm, aunque hay ejemplares de pequeño tamaño (Lám. 3: CCÑ-1021). Los tipos que se documentan dentro de este grupo son los cuencos de casquete esférico

con borde simple (Lám. 3: CCÑ-1019), en mayor proporción tenemos los cuencos semiesféricos (Lám. 3: CCÑ-1018), con presencia de algún ejemplar con borde recto (Lám. 3: CCÑ-1034). Esta forma es muy común a lo largo del III y II milenio a.n.e., lo que le resta valor para determinar la adscripción cronológica del asentamiento. En menor número encontramos cuencos parabólicos profundos (Lám. 3: CCÑ-1025) y cuencos esféricos (Lám. 3: CCÑ-1021). En cuanto a los tipos de cocción, hemos de indicar que predominan ligeramente los realizados con fuego oxidante, y son más numerosos los ejemplares con cocción regular. El tratamiento más usual es el acabado alisado tanto al interior como al exterior. Los cuencos de casquete esférico y semiesféricos son comunes en todo el registro del occidente andaluz¹⁵, para este tipo de producciones se ha planteado un uso destinado al consumo de alimentos.¹⁶

En el grupo de los cuencos, tenemos un recipiente de mediano formato que podríamos situar a caballo entre los cuencos profundos con borde exvasado y el perfil en «S» (Lám. 3: CCÑ-1022). En Acinipo (Ronda) y en el Llano de la Virgen (Coín)¹⁷ Estrato II encontramos ejemplares similares.

Las fuentes y platos cuentan con una buena representación en el conjunto cerámico, son piezas que pueden tener diámetros que superan los 25 cm (Lám. 4: CCÑ-1007, 1008 y 1010), en el caso de las fuentes presentan escasa

14 ARRIBAS, A. y MOLINA, F. (1979); CONTRERAS, F. y CÁMARA, J. A. (2000); VIJANDE, E. *et al.* (2019).

15 ARRIBAS, A. y MOLINA, F. (1979); LÓPEZ PALOMO, L. A. (1993); FERNÁNDEZ, J., FERRER, J. E. y MARQUÉS, I. (1991-92); PELLICER, M. y ACOSTA, P. (1997); PADIAL ROBLES, B. (1999); MARTÍN CÓRDOBA, E. y RECIO, Á. (2004); MARTÍN, D., CÁMALICH, M.^a D. y GONZÁLEZ, P. (2004), entre otros.

16 VIJANDE, E. *et al.* (2019): 192.

17 FERNÁNDEZ RUIZ, J. (1997): 347.

	TIPO DE COCCIÓN		
	REDUCTORA	OXIDANTE	MIXTA
CUENCOS	21	24	15
PLATOS/FUENTES	3	3	1
CARENADOS	1	2	2
CAMPANIFORME	7	0	2
OLLAS/ORZAS	21	13	15
	53	42	35

Tabla 5. Cómputo de los grupos cerámicos según tipo de cocción

	TRATAMIENTO EXTERIOR				
	GROSERO	ALISADO	ESCOBILLADO	BRUÑIDO	INDETERMINADO
CUENCOS	13	30	11	5	1
PLATOS/FUENTES	0	4	1	2	0
CARENADOS	0	4	0	1	0
CAMPANIFORME	0	2	0	6	1
OLLAS/ORZAS	16	25	8	0	0
	29	65	20	14	2

Tabla 6. Cómputo de los tipos cerámicos según tipo de tratamiento exterior

	TRATAMIENTO INTERIOR				
	GROSERO	ALISADO	ESCOBILLADO	BRUÑIDO	INDETERMINADO
CUENCOS	13	29	11	5	2
PLATOS/FUENTES	0	4	1	2	0
CARENADOS	0	2	1	2	0
CAMPANIFORME	0	3	0	6	0
OLLAS/ORZAS	20	22	7	0	0
	33	60	20	15	2

Tabla 7. Cómputo de los tipos cerámicos según tipo de tratamiento interior

	FUNCIONALIDAD		
	CONSUMO/PRESENTACIÓN	PREPARADO/ALMACENAJE	TOTAL
FORMAS ABIERTAS	65	31	96
FORMAS CERRADAS	5	24	29
FORMAS CARENADAS	4	1	5
	74	56	130

Tabla 8. Cómputo de los grupos cerámicos según posible funcionalidad

altura. En lo que respecta a este último tipo, tenemos que decir que el grueso se corresponde con ejemplares de labio simple (Lám. 4: CCÑ-1011 a 1013), junto a otros con el labio ligeramente marcado (Lám. 4: CCÑ-1010). Estas

producciones parecen derivar de las fuentes carenadas del IV e inicios del III milenio A.N.E., si bien, son recipientes que con ligeras modificaciones perduran en la secuencia de algunos poblados próximos a Cerro Sabora, como Acinipo,

hasta finales del III milenio¹⁸. Por su parte los platos de borde engrosado al interior (Lám. 4: CCÑ-1007 y 1008) son escasos, se han documentado junto a producciones campaniformes en yacimientos como Aratispi (Villanueva de Cauche)¹⁹, la Roza de los Gálvez (Cártama)²⁰ y los estratos V-IV del Llano de la Virgen²¹. Si bien, en Acinipo y Capellanía este tipo de recipientes apenas aparecen en contexto del tránsito del III al II milenio²².

En lo que se refiere a los tipos de cocción de fuentes y platos, se reparten a partes iguales las producciones realizadas con fuego reductor y oxidante, prevaleciendo la cocción regular sobre la irregular. En relación a los tratamientos, en su mayor parte tienen buenos acabados alisados y bruñidos tanto al exterior como interior. La funcionalidad de estos recipientes parece estar relacionada con la presentación y consumo de alimentos²³.

En el yacimiento de Cerro Sabora no están representados, por el momento, los cuencos de paredes entrantes, recipientes que van a cobrar protagonismo a inicios del II milenio A.N.E. en el ámbito de la provincia de Málaga en la Fase II de Acinipo²⁴, Fase V de Capellanía (Periana)²⁵, Peña del Hierro (Cútar)²⁶, Cerro de la Peluca (Málaga)²⁷ o el Estrato II de Llano de la Virgen (Coín)²⁸.

Un grupo interesante es el de los vasos carenados, producciones que han sido tradicionalmente utilizadas como «fósil director» para

establecer cronologías, en base a la posición de la línea de carenación, y posibles influencias argáricas. El conjunto de vasos carenados analizados se compone de 5 recipientes de tamaño medio de carena media o media-alta con los bordes exvasados (Lám. 4: CCÑ-1014 a 1016), están realizados principalmente con cocción oxidante y mixta, lo que les confiere tonalidades predominantemente anaranjadas, presentan buenos acabados exteriores alisados y bruñidos. En asentamientos próximos del ámbito malagueño encontramos vasos con las mismas características, además de los yacimientos citados con anterioridad, en El Castillejo (Almogía)²⁹, Cerro García (Casabermeja)³⁰ o la Peña de los Enamorados (Antequera)³¹ entre otros.

Las ollas y orzas constituyen el segundo grupo en representación dentro del lote cerámico analizado, producciones destinadas a la preparación y almacenaje de alimentos. Estos recipientes se pueden agrupar en tres tipos generales: de paredes entrantes con cuerpo ovoide/globular y borde simple o ligeramente engrosado (Lám. 5: CCÑ-1001, 1005, 1006), las que tienen el cuello marcado que pueden presentar el borde exvasado (Lám. 5: CCÑ-1004, 1038, 1037), y aquellas de perfil troncocónico y ovoide con paredes rectas o salientes (Lám. 5: CCÑ-1003). Son producciones con un tratamiento exterior menos cuidado que la vajilla de presentación y consumo de alimentos, con cocciones reductoras principalmente. Los tamaños difieren,

18 PADIAL ROBLES, B. (1999): 105.

19 PERDIGUERO LÓPEZ, M. (1989-1990).

20 MÁRQUEZ, J. E. y FERNÁNDEZ, J. (2004).

21 FERNÁNDEZ, J., FERRER, J. E. y MARQUÉS, I. (1991-92).

22 PADIAL ROBLES, B. (1999); MARTÍN CÓRDOBA, E. y RECIO, Á. (2004).

23 VIJANDE, E. *et al.* (2019): 192.

24 PADIAL ROBLES, B. (1999).

25 MARTÍN CÓRDOBA, E. y RECIO, Á. (2004), (2017-2018).

26 MARTÍN CÓRDOBA, E. (1984-85).

27 BALDOMERO, A., FERRER, J. E. y MARQUÉS, I. (1988).

28 FERNÁNDEZ RUIZ, J. (1997).

29 RODRÍGUEZ VINCEIRO, F. *et al.* (1997).

30 MARQUÉS, I. (1985).

31 MOREÑO, A. y RAMOS, J. (1982-1983), SUÁREZ PADILLA, J. *et al.* (1995).

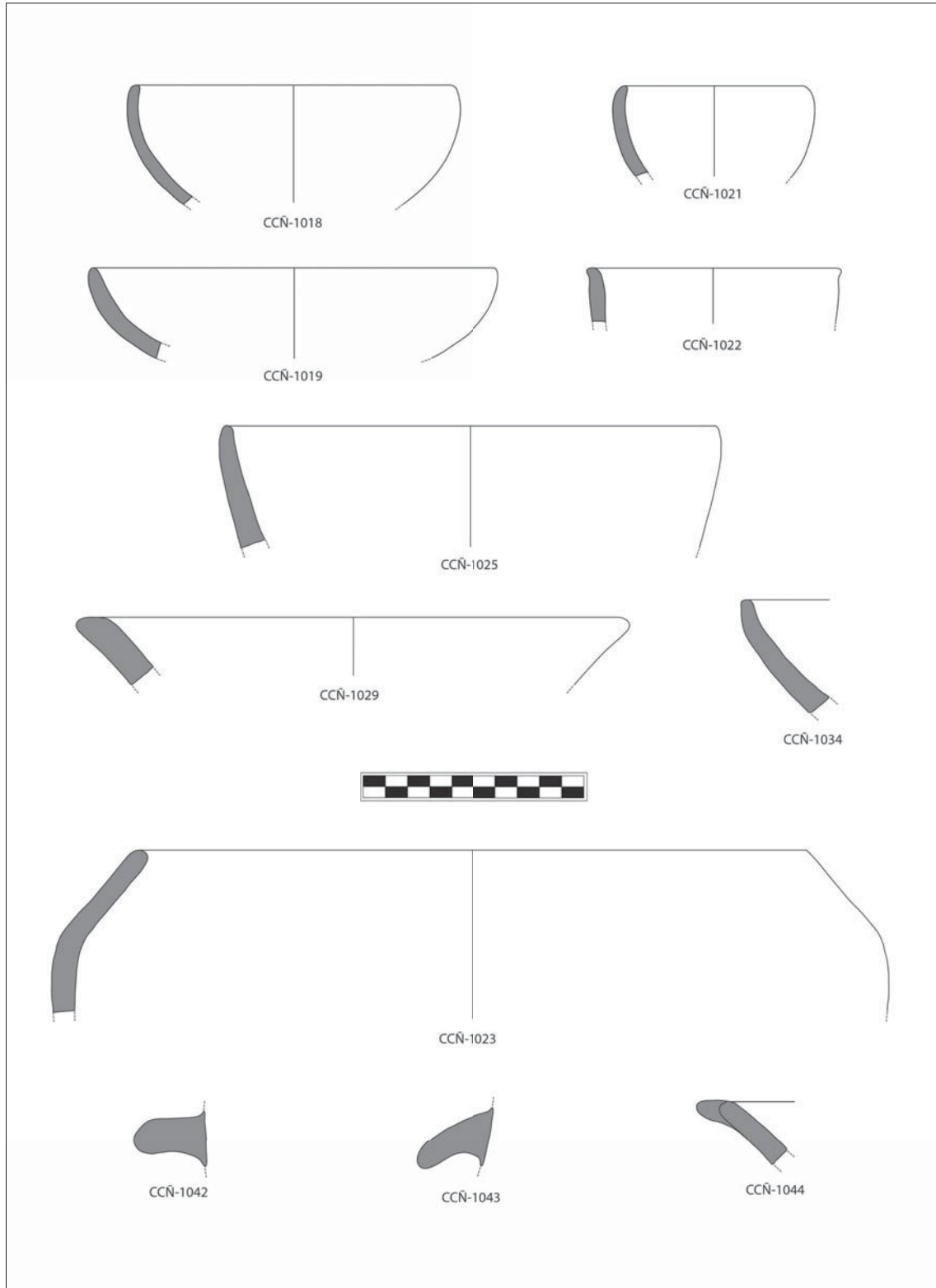


Lámina 3. Cuencos y elementos de prehensión de Cerro Sabora (Cañete la Real)

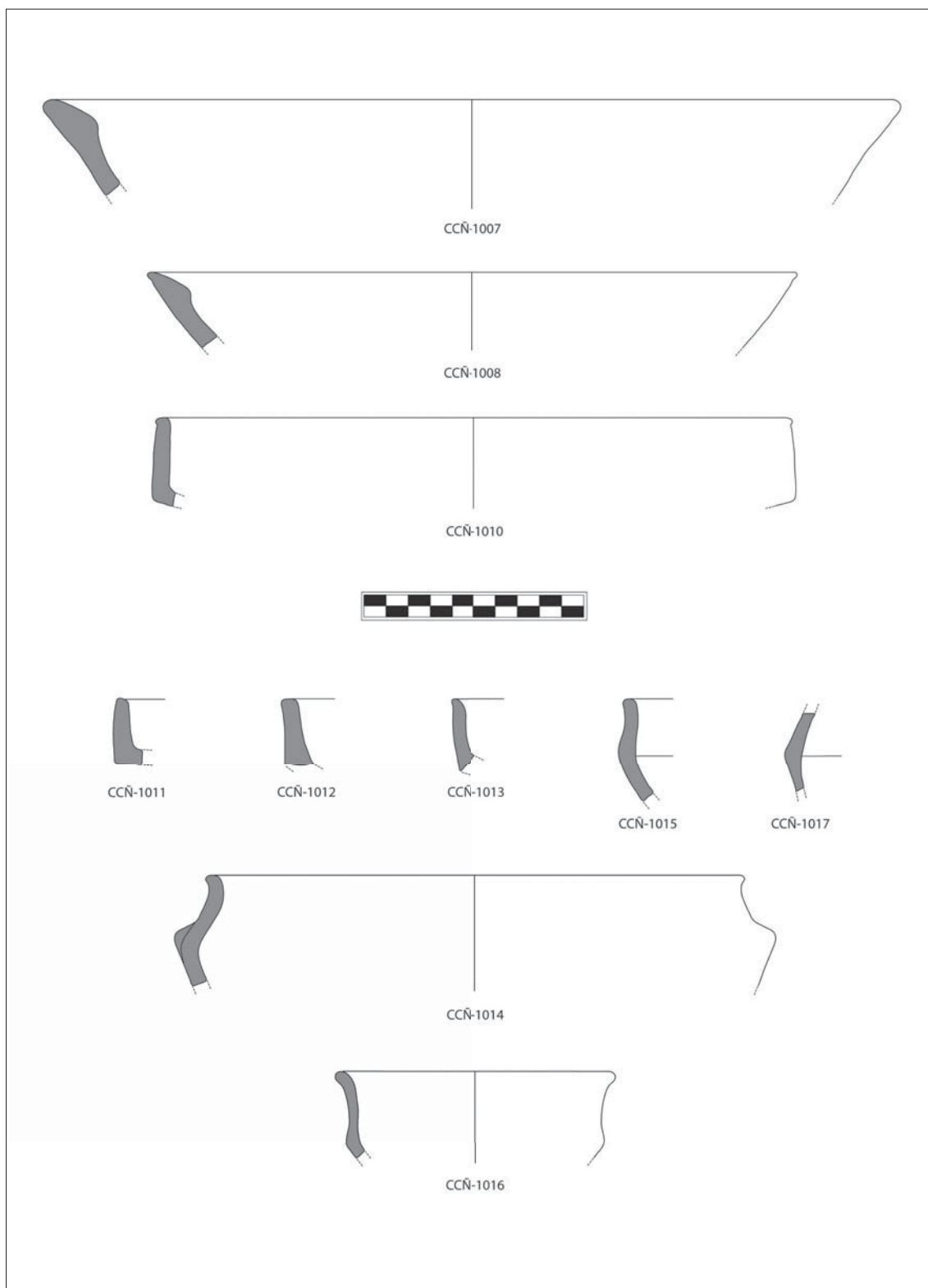


Lámina 4. Platos, fuentes y cuencos carenados de Cerro Sabora (Cañete la Real)

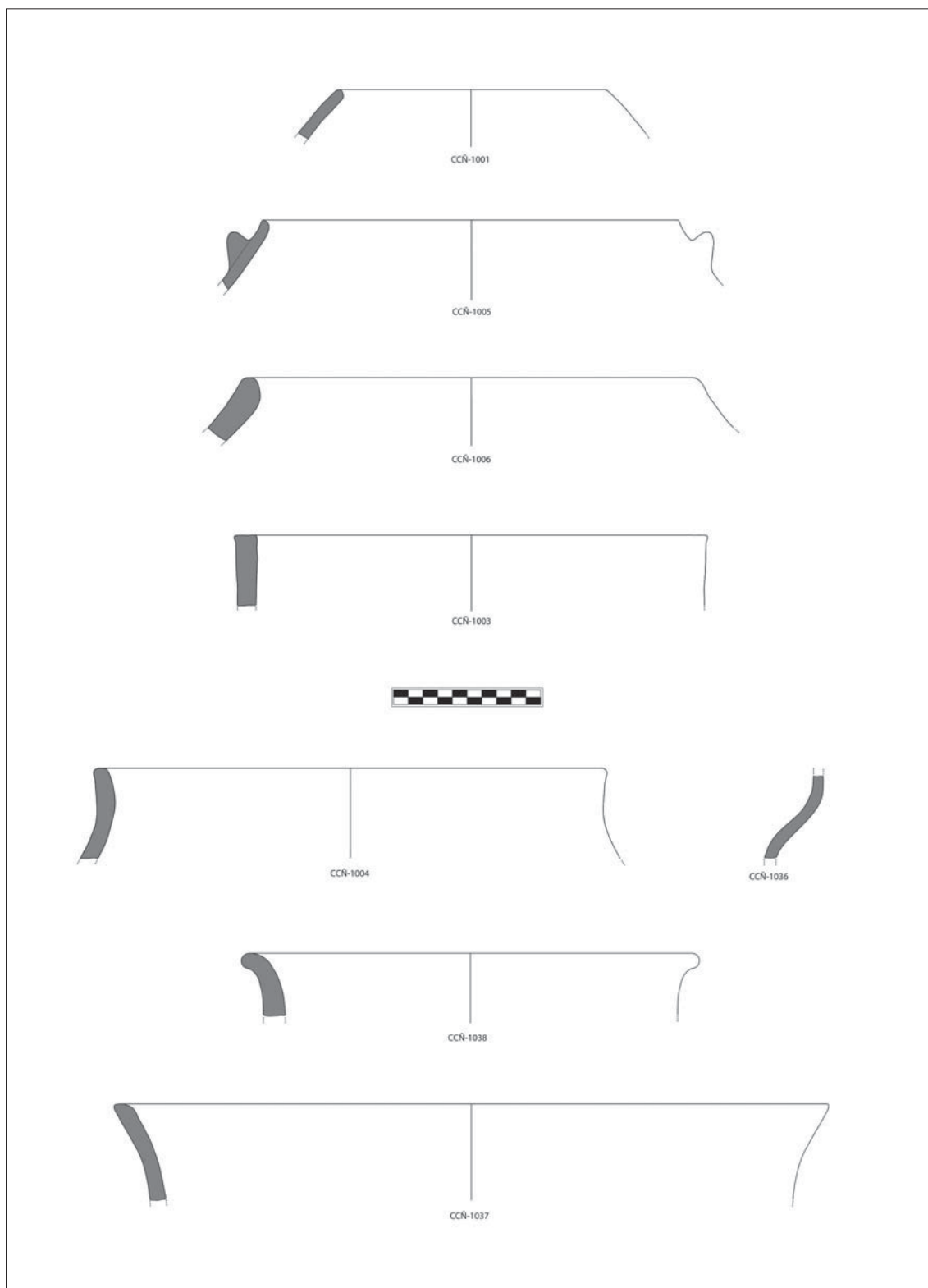


Lámina 5. Ollas y orzas de Cerro Sabora (Cañete la Real)

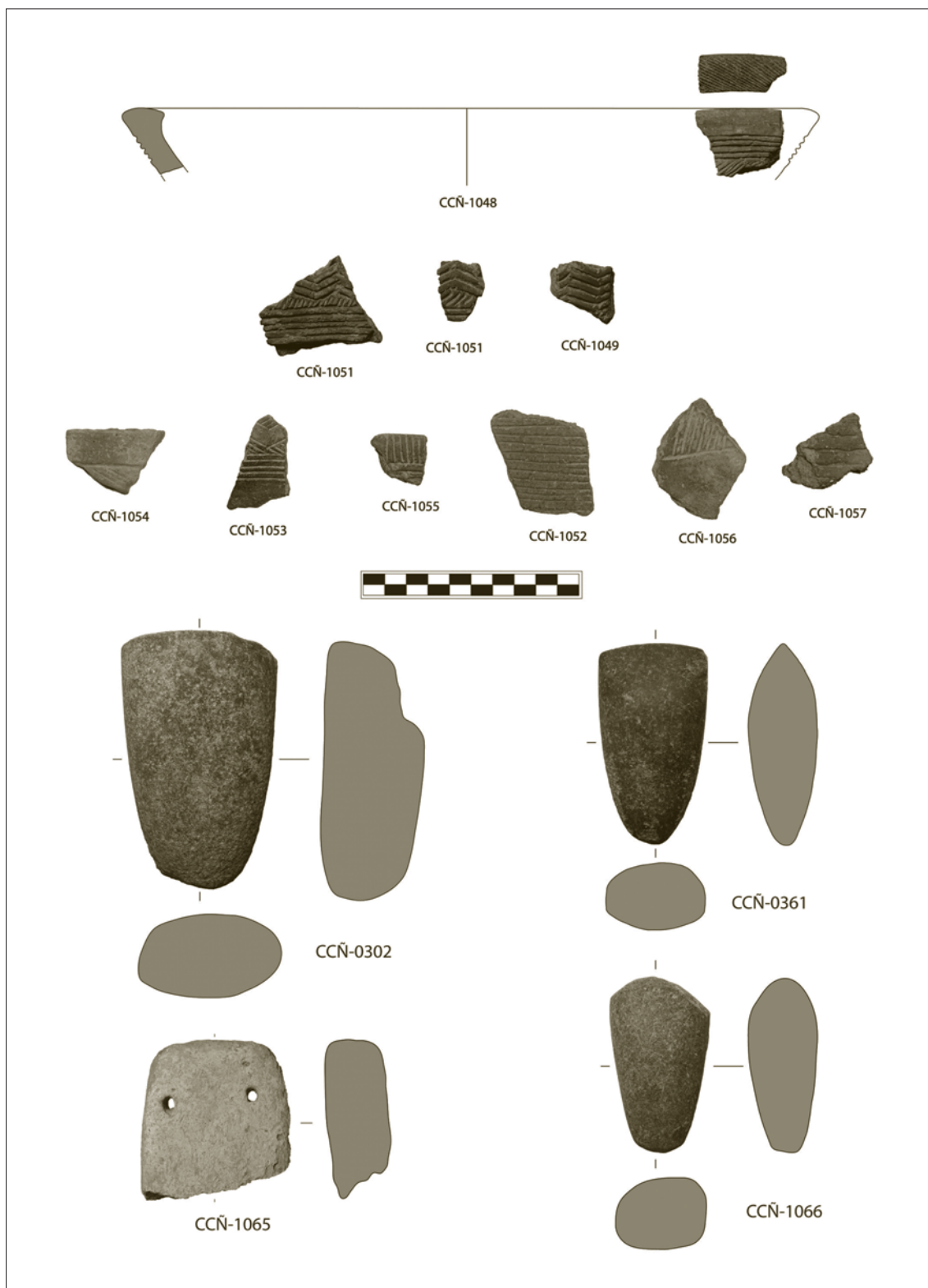


Lámina 6. Cerámicas campaniformes, pesa de telar y productos pulimentados de Cerro Sabora (Cañete la Real)

encontrándonos ollitas de unos 20 cm (Lám. 5: CCÑ-1001) y orzas de más de 40 cm (Lám. 5: CCÑ-1037). Son formas comunes en las sociedades de finales del III milenio a.n.e., estando en consonancia con ejemplares de los asentamientos de esta fase de la provincia de Málaga³².

Los elementos de aprehensión que se identifican en esta fase aparecen indistintamente en todos los tipos, consisten en seis mamelones (Lám. 3: CCÑ-1044; Lám. 4: CCÑ-1014; Lám. 5: CCÑ-1005), tres asas de lengüetas (Lám. 3: CCÑ-1042 y 1043), y dos perforaciones. Los mamelones se pueden ubicar como elementos de sujeción en el tramo medio del cuerpo de la vasija o en las proximidades del borde, en algunos cuencos se aplican protuberancias en el borde (Lám. 3: CCÑ-1044).

Dentro de los productos cerámicos se contabilizan un total de 9 fragmentos decorados, todos ellos pertenecen a recipientes campaniformes (Lám. 6: CCÑ-1048 a 1057). Se trata de vasos con decoración incisa que presentan diferentes composiciones: bandas simples de líneas horizontales (Lám. 6: CCÑ-1052 y 1057) u oblicuas paralelas (Lám. 6: CCÑ-1056), y otros esquemas decorativos más complejos que conjugan líneas horizontales con triángulos en zigzags y líneas oblicuas paralelas (Lám. 6: CCÑ-1048 a 1052 y CCÑ-1053). El tipo de cocción predominante es la

reductora, con acabados de calidad alisados y bruñidos. Podemos determinar que varios de estos fragmentos se corresponden con cuencos de casquete esférico con decoración incisa, que se correspondería con la Forma 1, de la clasificación propuesta por M. Lazarich³³ para el Campaniforme de la Andalucía Occidental, no podemos aseverar que exista la forma clásica de vaso acampanado en el material recuperado. Esta técnica decorativa es la más común de la provincia de Málaga³⁴, son producciones que guardan relación con las del valle del Guadalquivir³⁵, y se enmarcan en la segunda mitad del III milenio ANE, pero que parecen perdurar en yacimientos como Acinipo³⁶ hasta los primeros momentos del II milenio ANE.

Encontramos cerámicas campaniformes en asentamientos como el Llano de la Virgen³⁷, donde conviven con platos/fuentes de borde sencillo, borde saliente y biselado, junto a una importante presencia de cuencos. También están presentes en la Cueva del Toro (Antequera)³⁸, durante la Fase II, considerando sus investigadores la Fase IIB como una fase de transición entre el Campaniforme y el Bronce Antiguo. La presencia de este tipo de producciones y conjuntos cerámicos similares a los descritos para Cerro Sabora se da también en otros enclaves destacados de la actual provincia de Málaga (Fig. 4)³⁹.

32 MORALES, A., MÁRQUEZ, J. E. y RECIO, Á. (1982-83), BALDOMERO, A., FERRER, J. E. y MARQUÉS, I. (1988), FERNÁNDEZ RUIZ, J. (1997), MARTÍN CÓRDOBA, E. y RECIO, Á. (2004), PADIAL ROBLES, B. (1999), PERDIGUERO LÓPEZ, M. (1989-1990); RODRÍGUEZ VINCEIRO, F. *et al.* (1997)

33 LAZARICH, M. (2005): 367.

34 LAZARICH, M. (2005): 358.

35 LAZARICH GONZÁLEZ, M.^a (2005): 365.

36 PADIAL ROBLES, B. (1999).

37 FERNÁNDEZ, J., FERRER, J. E. y MARQUÉS, I. (1991-92); FERNÁNDEZ RUIZ, J. (1997).

38 MARTÍN, D., CÁMALICH, M.^a D. y GONZÁLEZ, P. (2004):120-125.

39 MORALES, A., MÁRQUEZ, J. E. y RECIO, Á. (1982-83); SUÁREZ PADILLA, J. *et al.* (1995); PERDIGUERO LÓPEZ, M. (1989-1990); MARQUÉS, I. (1985); FERRER, J. E., BALDOMERO, A. y GARRIDO, A. (1988); MARTÍN CÓRDOBA, E. y RECIO, Á. (2004); RODRÍGUEZ VINCEIRO, F. *et al.* (1991): 77; RODRÍGUEZ VINCEIRO, F. *et al.* (1997); RAMOS, J., ESPEJO, M.^a M y CANTALEJO, P. (2004); PADIAL ROBLES, B. (1999); AGUAYO P., CARRILERO M. y LOBATO, R. (1988); RECIO, Á. (2012); BECERRA MARTÍN, S. (2015); AGUAYO, P., MARTÍNEZ, G. y MORENO, F. (1989-90); BALDOMERO, A., FERRER, J. E. y MARQUÉS, I. (1988); SUÁREZ PADILLA, J. (2018): 50; NAVARRO LUENGO, I. *et al.* (1993); CABRERO GARCÍA, R. (1978); FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, L. E. *et al.* (2007); FERNÁNDEZ RUIZ, J. *et al.* (1997).

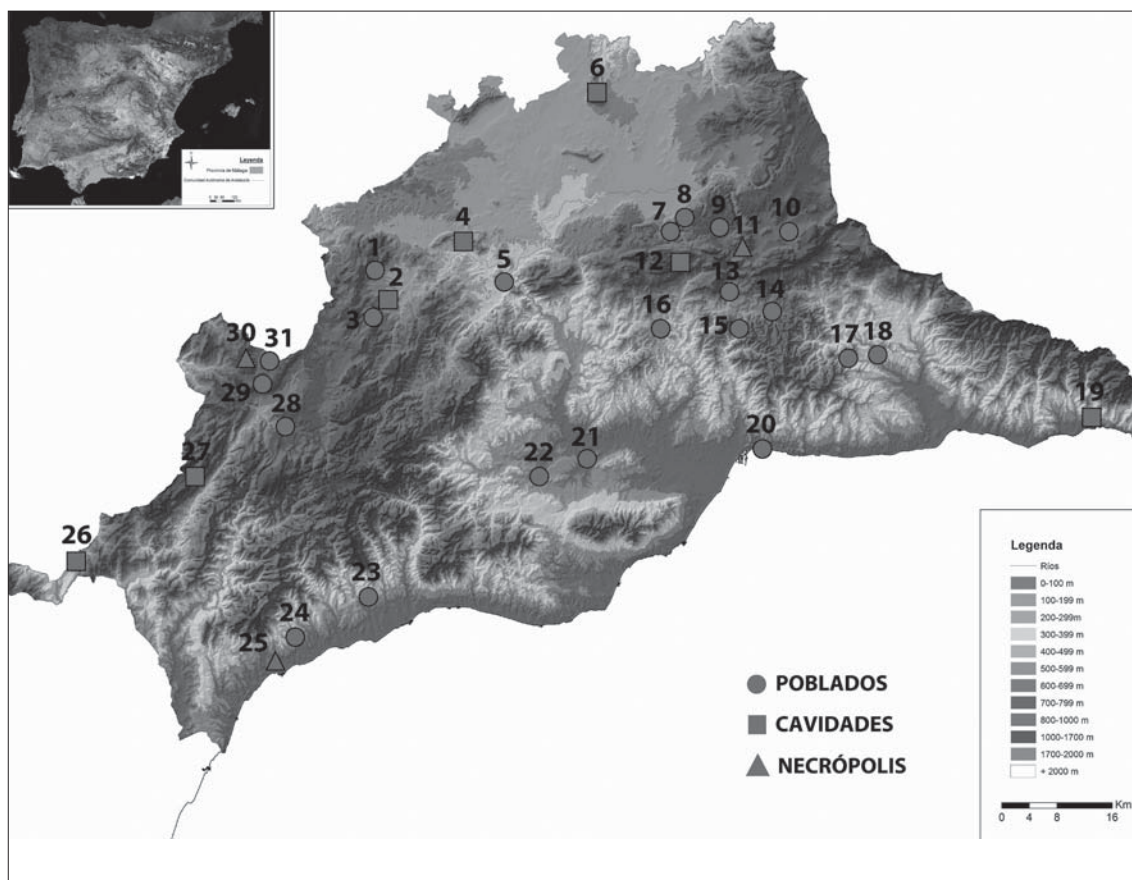


Figura 4. Mapa con yacimientos de época campaniforme de la provincia de Málaga: 1. Cerro Sabora; 2. Abrigos de la Lozanilla; 3. El Castillejo de Cuevas del Becerro; 4. Cueva de Las Palomas; 5. Peña de Ardales; 6. Abrigo de los Porqueros/Cueva de la Higuera; 7. Cerro de Marimacho; 8. Huerta del Ciprés; 9. Peña de los Enamorados; 10. Peñón del Oso; 11. El Tardón; 12. Cueva del Toro; 13. Aratipi; 14. Cerro de los Peñones; 15. Cerro García; 16. El Castillejo de Almogía; 17. Peña del Hierro; 18. Capellanía; 19. Cueva de Nerja; 20. San Telmo; 21. Roza de Los Gálvez; 22. Llano de la Virgen; 23. Cerro Capanes; 24. Los Castillejos; 25. Corominas; 26. Complejo Motillas; 27. Cueva de la Pileta; 28. Casco urbano de Ronda; 29. Silla del Moro; 30. El Moral; 31. Acinipo

Reseñar dentro de las producciones cerámicas que hemos estudiado, la presencia de seis pesas de telar de tendencia rectangular con los bordes redondeados, con dos perforaciones en los extremos (Lám. 6: CCÑ-1065).

La industria lítica pulimentada

Los productos pulimentados ascienden a veinticuatro, de los cuales hemos estudiado su litología y descrito su tipología (Tabla 9). Los instrumentos documentados son hachas, moletas, alisador, mazo y percutor y varios fragmentos de pulimentados a los que no se puede

asignar una tipología clara. La litología empleada en su elaboración es variada y está compuesta por ofita, anfíbolita, areniscas silicificadas del Aljibe, cuarcita, además de alguna pieza en caliza. A esto tenemos que unir la existencia de un molino barquiforme realizado en arenisca.

A continuación detallaremos la relación entre el tipo de útil y la materia prima en la que han sido elaborados. Dentro del grupo tipológico definido como Hacha, consideramos aquellas piezas con un desarrollo longitudinal con el extremo distal con filo cortante, con doble bisel casi siempre simétrico, y el extremo proximal con talón o base bien redondeada o apuntada

TIPO	OFITA	ANFIBOLITA	ARENISCA	CUARCITA	CALIZA	TOTAL
Hacha	6	2	0	0	0	8
Mazo	1	0	0	0	0	1
Moleta	4	0	1	3	0	8
Alisador	0	0	0	1	1	2
Percutor	0	0	0	0	1	1
Indeterminado	2	0	1	1	0	4
Total	13	2	2	5	2	24

Tabla 9. Relación de productos pulimentados y materias primas

(Lám. 6: CCÑ-0361 y 1066). Algunas de las piezas que hemos recuperado cuentan con zonas repiqueteadas donde serían enmangadas en un astil de madera. La materia prima que predomina en este tipo de objeto es la dolerita (ofita) con seis, aunque también contamos con dos ejemplares en anfibolita. La mayor parte de las hachas analizadas tienen los filos muy desgastados, sin embargo, las dos realizadas en anfibolita presentan filos vivos.

Podría vincularse con el grupo de las hachas una pieza de gran formato que aparece seccionada por la zona medial, la rotura parece corresponderse con una acción de golpeo contra materia dura. Este ejemplar, clasificado como mazo, está realizado en ofita.

Relacionados con tareas de molturación o molienda estarían las denominadas moletas o mano de molino. Son piezas que no tienen un proceso de producción complejo, ya que no suponen una excesiva transformación de la materia prima. Se trata de productos pulimentados que cuentan con superficies planas en sus dos caras, con evidencias de desgaste relacionado con la acción de molturación de grano en molinos realizados en arenisca. La materia prima más usada es la ofita, aunque seguida de la cuarcita, en menor medida se emplea la arenisca silicificada.

Dentro del conjunto de pulimentados encontramos dos alisadores, productos de perfil

alargado que se han relacionado con tareas de tratamiento de cerámica⁴⁰.

Aunque no es un producto propiamente pulimentado, hemos incorporado dentro de este apartado, por tratarse de industria lítica no tallada, un percutor, objeto de forma redondeada de caliza que presenta estigmas de golpeo.

En relación con las posibles áreas fuente de dichas materias primas⁴¹, los puntos de captación más próximos de rocas subvolcánicas de tipo doleritas (ofitas) estaría en los afloramientos de estas rocas insertos en las unidades geológicas del Triásico de facies Keuper de la zona de Olvera o de Archidona, al noroeste y este de Cañete la Real respectivamente. Por su parte, la procedencia de las anfibolitas podría estar en los abundantes afloramientos del Macizo Ibérico en el W y SW peninsular, especialmente en la zona comprendida entre el Alentejo portugués y el área de Ossa-Morena.

Finalmente, para las areniscas compactas y cuarcitas, pensamos que debieron de tener una procedencia comarcal. Las primeras afloran en los materiales del Terciario, las denominadas facies Aljibe, localizadas en las inmediaciones de Cañete la Real. Un caso similar ocurre con las cuarcitas, las cuales podrían provenir de la zona sureste del término de Ardales, donde están presentes rocas de este tipo, de edad paleozoica, pertenecientes a las Unidades Alpujárrides.

40 VIJANDE, E. *et al.* (2019): 172.

41 DOMÍNGUEZ-BELLA, S. *et al.* (en prensa).

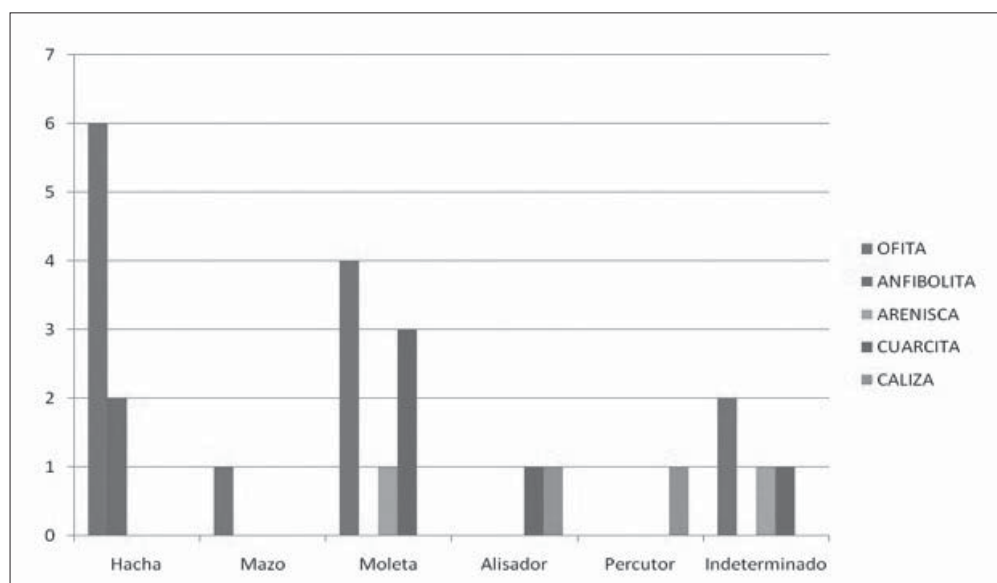


Figura 5. Histograma con la relación entre tipos de pulimento y materias primas

El registro arqueomalacológico

Desde el punto de vista arqueomalacológico, el yacimiento ha permitido la documentación de un registro compuesto por ocho restos pertenecientes a un mínimo de seis individuos, de los cuales cuatro son de origen marino, uno de agua dulce y otro sin identificar (Tabla 10). El estado de conservación que presentan es, en líneas generales, bastante bueno, lo que ha permitido su identificación taxonómica y valorar algunos aspectos tafonómicos de gran interés.

Las especies marinas identificadas han sido *Zonaria pyrum* (Gmelin, 1791) (Fig. 6), un gasterópodo mediterráneo común en las costas andaluzas, de aspecto brillante y color vistoso, que ha sido usado desde el Paleolítico Superior como adorno, algo que sucedió también en Cerro Sabora, dado que presenta una perforación intencionada, amplia e irregular, en el margen dorsal de la concha, realizada por presión, para ser usada como elemento de adorno-colgante. Junto a ello se han descrito dos especies de bivalvos, por un lado *Glycymeris* sp. (Linné, 1758) (Fig. 6), del

Taxones	Cementerio de Cañete la Real				
	NR	%NR	NMI	%NMI	Peso (gr)
Gasterópodos marinos					
<i>Zonaria pyrum</i>	1	12,5	1	16,66	9
Bivalvos marinos					
<i>Cerastoderma edule</i>	1	12,5	1	16,66	3
<i>Glycymeris</i> sp.	3	37,5	2	33,33	13
Bivalvos de agua dulce					
<i>Potomida littoralis</i>	2	25	1	16,66	19
Moluscos indeterminados					
Indeterminado	1	12,5	1	16,66	1
Total	8	100	6	100	45

Tabla 10. Identificación taxonómica y valores de cuantificación del registro arqueomalacológico del Cementerio de Cañete la Real

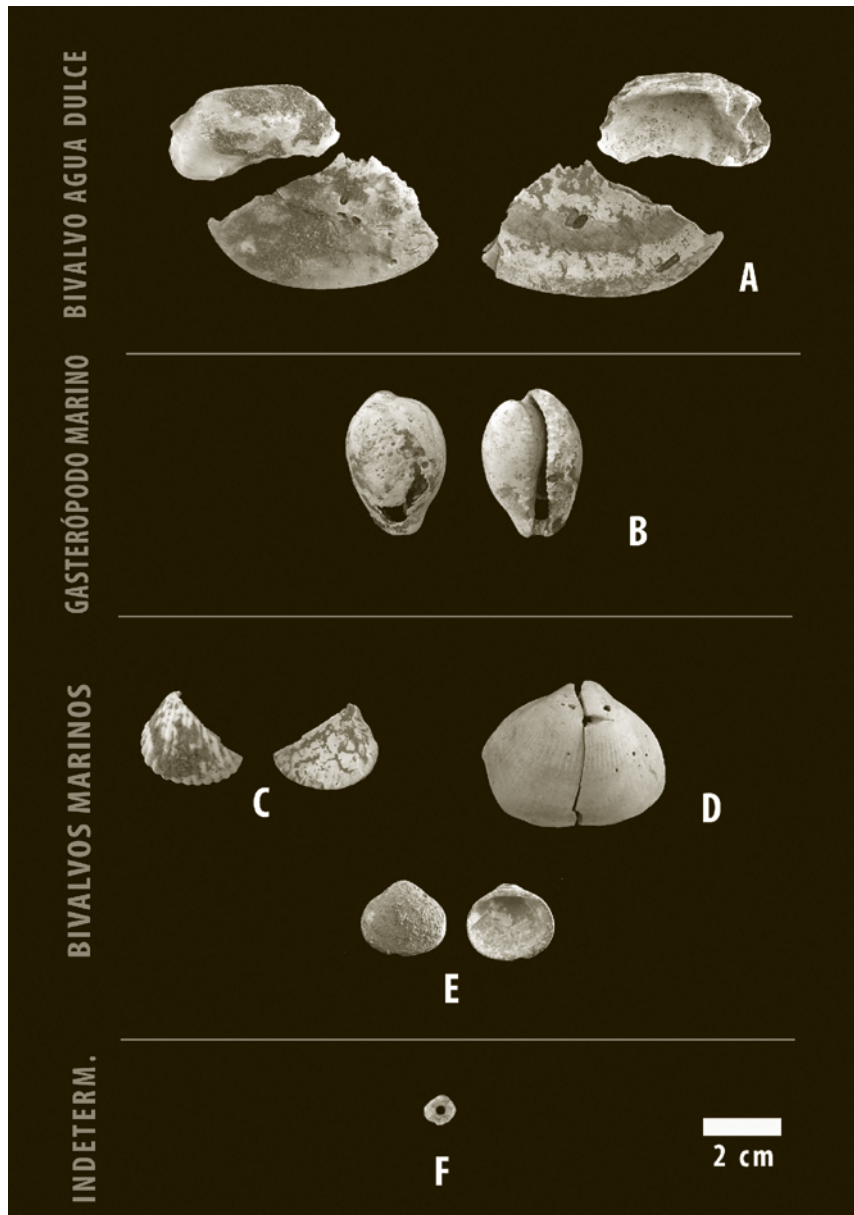


Figura 6. Determinación taxonómica de Cerro Sabora (Cañete la Real): A. *Potomida littoralis*; B. *Zonaria pyrum*; C. *Cerastoderma edule*; D y E. *Glycymeris* sp.; F. Molusco indeterminado

que se han cuantificado dos ejemplares, ambos erosionados de manera natural por la propia deriva de la marea y con los umbos perforados, uno de ellos de manera antrópica mediante fricción. Ello pone de relieve que fueron recolectadas en la orilla de la playa post mortem y manipuladas para ser usadas como elementos de adorno-colgante. Por otro lado se encuentra *Cerastoderma edule* (Linné, 1758) (Fig. 6), un bivalvo muy apreciado como recurso alimenticio. En cuanto a la especie

de agua dulce, se trata de dos fragmentos de un mismo individuo de *Potomida littoralis* (Cuvier, 1798) (Fig. 6), un bivalvo de concha sólida, cuya recolección debió estar encaminada a cubrir un aporte como complemento en la dieta alimenticia. Por último, hemos documentado una pequeña cuenta de collar (Fig. 6), de medio centímetro de diámetro, fabricada en soporte malacológico, del que ha sido imposible determinar su identificación taxonómica.

A pesar de no constituir un registro amplio, los restos estudiados forman un conjunto de gran interés histórico, no solo por documentar restos marinos a más de 50 km en línea recta de la actual línea de costa, sino por el uso simbólico dado a las mismas. Por todo ello, la importancia de este pequeño conjunto arqueomalacológico viene determinado por la presencia de especies, tanto de origen marino como de agua dulce, que fueron recolectados para cubrir un fin, tanto alimentario como de elementos de adorno-colgantes en manifestaciones simbólicas.

Es especialmente interesante para valorar en su conjunto procesos de producción, distribución y consumo de recursos marinos, así como movi­lidades de los grupos humanos en contextos del III al II milenio a.n.e., desde el interior hacia la costa y viceversa, interesantes para valorar los modos de vida de estas sociedades. Ello debió ser posible gracias a los diversos pasos naturales existentes en la región, como el denominado puerto de Málaga. Posiblemente fueron recogidos *post mortem* en la playa, llegados a la misma por la propia dinámica litoral que conlleva el arrastre de moluscos que ya han perecido. Ello también se ve en el grado de rodamiento que presentan, sobre todo, los glycymeridos.

JERARQUIZACIÓN TERRITORIAL A FINALES DEL III MILENIO ANE EN LOS VALLES DEL GUADALTEBA Y TURÓN

Tras describir la materialidad documentada en Cerro Sabora asociada a una comunidad que ocupó el territorio del valle del Guadalteba a finales del III milenio a.n.e., en este apartado vamos a exponer una propuesta de proceso histórico de dichas formaciones sociales.

En anteriores trabajos⁴² pusimos de manifiesto que durante el IV y la primera mitad del

III milenio a.n.e. existió una etapa de poblamiento expansivo en las tierras regadas por el Guadalteba y el Turón, vinculada con la implantación de asentamientos en los valles agrícolas y la construcción de megalitos por parte de comunidades tribales, circunstancia que se puede contrastar en otras zonas del interior de la provincia de Málaga⁴³. Esta situación histórica se va a revertir, y en los momentos finales del III milenio a.n.e. el número de yacimientos decrece respecto a la fase anterior. Todo parece indicar que se produce una jerarquización del territorio a partir de la fase campaniforme, con una concentración poblacional en poblados destacados como Cerro Sabora o Peña de Ardales⁴⁴.

Estos asentamientos se enclavan en lugares destacados del territorio, espacios estratégicos desde los que se ejerce un claro dominio y control territorial. El registro arqueológico evidencia que es en esta fase del Cobre Reciente-Campaniforme cuando se consolida el poblamiento estable en este tipo de enclaves, extendiéndose en ocasiones hasta los inicios del II milenio.

La aplicación de análisis territoriales mediante sistemas de información geográfica (SIG) nos permite comprobar cómo desde Cerro Sabora se ejercía una posición estratégica sobre las tierras llanas del valle, lo que suponía también controlar las principales vías de comunicación de la zona (Fig. 7). Dentro del campo de visibilidad de un radio de 10 km comprobamos cómo se localizan la práctica totalidad de las tierras con mayor capacidad agrícola del medio Guadalteba, trazando una delimitación territorial que va desde la sierra de Cañete la Real hacia la sierra de Ortegícar, y desde la zona de la sierra de la Lentejuela hasta el Viján. Fuera de esta cuenca visual quedarían el poblado de El Castillejo en Cuevas del Becerro, asentamiento en alto que controlaría el paso hacia la Depresión de Ronda desde el Guadalteba, y la

42 ESPEJO, M. *et al.* (1989); BECERRA MARTÍN, S. (2015), (2019); RAMOS, J. *et al.* (1995).

43 GARCÍA SANJUAN, L. *et al.* (2016).

44 RAMOS, J., ESPEJO, M.^a M. y CANTALEJO, P. (2004).

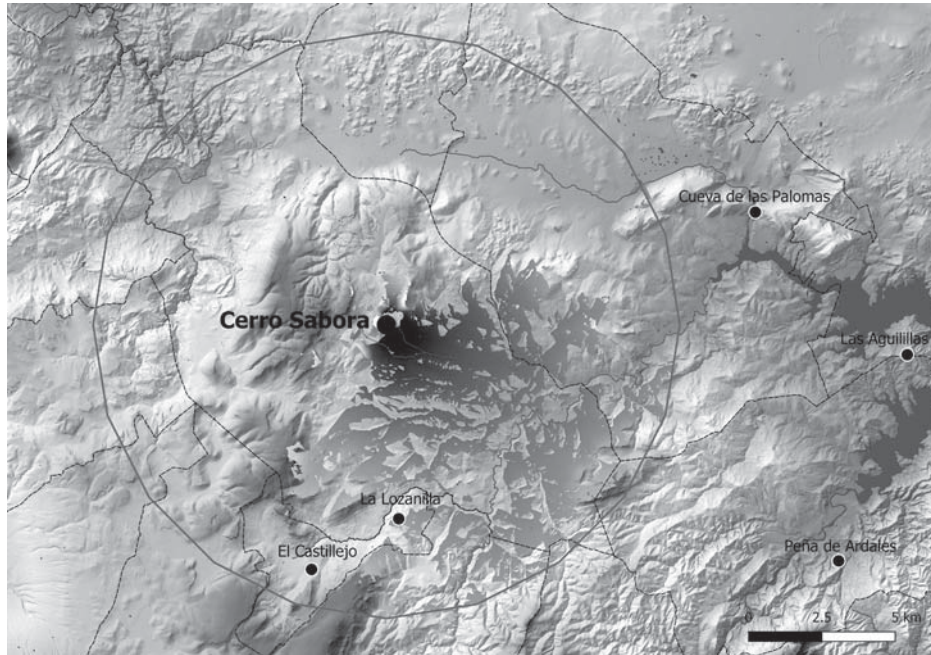


Figura 7. Cuenca visual de Cerro Sabora en un radio de 10 km

Peña de Ardales, cuyo ámbito de control se circunscribiría al bajo Turón.

Como venimos comentando, en la segunda mitad del III milenio a.n.e., el territorio se jerarquiza en torno a poblados situados en enclaves estratégicos desde donde las élites gobernantes van a controlar un importante territorio de producción y el trabajo que se desarrolla en él⁴⁵. Una nuclearización territorial semejante se constata en prácticamente todas las comarcas naturales de la provincia de Málaga: Campo de Cámara⁴⁶, Serranía de Ronda⁴⁷, Depresión de Antequera⁴⁸, Axarquía⁴⁹, bahía de Málaga⁵⁰, valle del Guadalhorce⁵¹ y la costa occidental⁵².

En este contexto aparecen las producciones de cerámica campaniforme y las primeras evidencias de metalurgia, en la industria lítica se aprecian cambios, tanto en la distribución de los productos elaborados como en el consumo de los mismos. Las cerámicas se caracterizan por la tendencia a la desaparición de las grandes fuentes de labios engrosados, la incorporación de cuencos de borde entrante y cuencos semiesféricos, grandes recipientes decorados con marmelones, y vasos carenados; recipientes carentes de decoración, con superficies lisas y bruñidas⁵³. La producción de instrumentos líticos adquiere una estandarización en cuanto a sus formas,

45 RAMOS, J. *et al.* (1995); GARCÍA, E., MARTÍNEZ, V. y MORGADO, A. (1995); RAMOS, J., ESPEJO, M.^a M. y CANTALEJO, P. (2004).

46 RAMOS, J. y CANTALEJO, P. (2015).

47 AGUAYO, P., MARTÍNEZ, G. y MORENO, P. (1989-1990).

48 GARCÍA SANJUAN, L. *et al.* (2016).

49 RAMOS MUÑOZ, J. (1988); MARTÍN CÓRDOBA, E. y RECIO, Á. (2004).

50 BALDOMERO, A., FERRER, J. E. y MARQUÉS, I. (1988).

51 FERNÁNDEZ, J., FERRER, J. E. y MARQUÉS, I. (1989-90); FERNÁNDEZ RUIZ, J. (1997); RODRÍGUEZ VINCEIRO, F. *et al.* (1997).

52 SUÁREZ PADILLA, J. (2018).

53 SÁNCHEZ *et al.* (2008); RAMOS, J., ESPEJO, M.^a M. y CANTALEJO, P. (2004).

documentándose en mayor proporción dientes de hoz y puntas de flecha de retoque cubriente. Son modificaciones en la materialidad vinculadas a las transformaciones que se producen en el seno de estas formaciones sociales.

Desde los poblados se ejercería una coerción territorial, definiendo espacios políticos que provocarán tensiones por el control de los espacios de producción, lo que conllevaría la construcción de defensas como las de El Castellón y Pilón del Zorro en Cuevas del Becerro. Junto a las edificaciones con un carácter defensivo, se atestigua la presencia de elementos elaborados en metal y sílex vinculados con la violencia, como hachas, puntas de flecha o puñales⁵⁴. En el marco de este proceso de jerarquización se rompen las relaciones tribales, la cual podría venir derivada de un acceso diferencial a los pastos y tierras de labor, con grupos familiares que adquieren «derechos» sobre zonas con mejores

condiciones naturales para la práctica ganadera y/o agrícola bien por su localización o por su extensión, así como por el control del excedente generado⁵⁵.

Reflejo de estas transformaciones sociales son los cambios en los sistemas de enterramiento, comenzando a localizarse inhumaciones individuales o reutilizaciones de sepulturas anteriores. Durante la fase campaniforme se van a reutilizar los monumentos megalíticos existentes, como ocurre en el dolmen de El Moral (Montecorto)⁵⁶ o la necrópolis de Corominas (Estepona)⁵⁷, o se procederá a la construcción de nuevos enterramientos como el de El Tardón⁵⁸. En la zona del Guadalteba y Turón este proceso de sustitución del ritual funerario se hace muy patente con el abandono de prácticas de enterramientos colectivos, como la de Las Aguilillas⁵⁹ y la instalación de inhumaciones en cistas como Morenito I⁶⁰ o Rodahuevos⁶¹.

54 GARCÍA, E., MARTÍNEZ, V. y MORGADO, A. (1995); RAMOS, J. *et al.* (1999); RECIO, Á. (2012), (2013-14).

55 AMIN, S. (1976): 58.

56 VALLESPÍ, E. y CABRERO, R. (1980-81): 57; CABRERO GARCÍA, R. (1978).

57 FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, L. E. *et al.* (2007).

58 MÁRQUEZ ROMERO, J. E. (2000): 111.

59 ESPEJO, M.ª M. *et al.* (1994).

60 RAMOS, J. *et al.* (1987).

61 FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, L. E. *et al.* (1999).

BIBLIOGRAFÍA

- AGUAYO P., CARRILERO M. y LOBATO, R. (1988): «Los orígenes de Ronda. La secuencia cultural según las primeras excavaciones», *Estudios de Ronda y su Serranía*, 1: 7-26.
- AGUAYO, P., MARTÍNEZ, G. y MORENO, F. (1989-90): «Articulación de los sistemas de hábitat neolítico y eneolítico en función de la explotación de recursos naturales en la Depresión de Ronda», *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, 14-15: 67-84.
- AMIN, S. (1976): *Sobre el desarrollo desigual de las formaciones sociales*, Barcelona.
- ARRIBAS, A. y MOLINA, F. (1979): *El poblado de «Los Castillejos» en las Peñas de los Gitanos (Montefrío, Granada)*, Granada.
- BALDOMERO NAVARRO, A. (2001): «Avance al estudio del poblamiento en la bahía de Málaga y su hinterland en los inicios de la metalurgia», *Baetica*, 23: 239-261.
- BALDOMERO, A., FERRER, J. E. y MARQUÉS, I. (1988): «Excavaciones de la Universidad de Málaga, durante 1987 en yacimientos de prehistoria reciente», *Baetica*, 11: 153-162.
- BECERRA MARTÍN, S. (2015): «De las sociedades tribales a las clasistas iniciales en el territorio de los ríos Guadalteba y Turón (V al II milenio a.n.e.)», *Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social*, 17: 135-147.
- (2019): *El aprovisionamiento de sílex durante la Prehistoria reciente en la comarca del Guadalteba (Málaga)*, BAR International Series 2920, Oxford.
- CABELLO LIGERO, L. (2017): *La ocupación humana del territorio de la comarca del Guadalteba (Málaga) durante el Pleistoceno*, Archaeopress Archaeology, Oxford.
- CABRERO GARCÍA, R. (1978): «Ajuar conservado del dolmen de El Moral», *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, 3: 135-142.
- CARBONELL, E., MÁRQUEZ, B., MOSQUERA, M., OLÍ, A., RODRÍGUEZ, X. P., SALA, R. y VERGÈS, J. M. (1999): «El Modo 2 en Galería. Análisis de la industria lítica y sus procesos técnicos», en E. Carbonell, A. Rosas y C. Díez (eds.): *Atapuerca: Ocupaciones humanas y paleoecología del yacimiento de Galería*, Arqueología en Castilla y León, 7, Zamora, pp. 299-352.
- CONTRERAS, F. y CÁMARA, J. A. (2000): «La Cerámica» en F. Contreras Cortes (coord.): *Proyecto Peñalosa: análisis histórico de las comunidades de la Edad del Bronce del piedemonte meridional de Sierra Morena y depresión de Linares-Bailén*, Sevilla, pp. 77-128.
- DOMÍNGUEZ-BELLA, S., RAMOS, J., CANTALEJO, P., ESPEJO, M., CASTAÑEDA, V. y DURANTE, A. (2001): «Lithic resources in the prehistoric societies of the III-II millenniums B. C. in the Rio Turón valley (Ardales, Malaga, Spain)», *Slovak Geological Magazine*, 7-4: 319-328.
- DOMÍNGUEZ-BELLA, S., BECERRA, S., CABELLO, L., RAMOS, R., DOYAGUE, A. M.^a, CANTALEJO, P., ESPEJO, M.^a M., DURANTE, A., DURÁN J. J. y WENIGER, G. (en prensa): «Industria lítica pulimentada en la Prehistoria Reciente de la comarca del Guadalteba: una aproximación desde la arqueometría», *Actas del III Congreso de Prehistoria de Andalucía*, Antequera.
- DOMÍNGUEZ-BELLA, S., RAMOS, R. y VIJANDE, E. (2016): «Materias primas silíceas en la Prehistoria del occidente de Andalucía», *Cuadernos de prehistoria y arqueología de la Universidad de Granada*, 26: 327-356.
- ESPEJO, M.^a M., RAMOS, J., CANTALEJO, P. y MARTÍN, E. (1989): «Análisis espacial e histórico del valle del Turón», *Revista de Arqueología*, 93: 29-37.
- ESPEJO, M.^a M., RAMOS, J., RECIO, Á., CANTALEJO, P., MARTÍN, E., CASTAÑEDA, V. y PÉREZ, M. (1994): «Cerro de las Aguillillas. Necrópolis colectiva en cuevas artificiales», *Revista de Arqueología*, 161: 14-23.
- ESPEJO, M.^a M., CANTALEJO, P., MEDIANERO, J., ARANDA, A. y MAURA, R. (2005): «Esculturas femeninas, masculinas y bisexuales del tercer y segundo milenios antes de nuestra era en la Comarca del Guadalteba (Málaga)», en *Actas de las I Jornadas de Patrimonio en la Comarca del Guadalteba*, Málaga, pp. 221-228.

- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, L. E., RODRÍGUEZ, F., PALOMO, A., SANTAMARÍA, J. A., SUÁREZ, J., NAVARRO, I., ARANCIBIA, A., ESCALANTE, M.^a M. y ÁNGEL, J. M. (1999): «Informe preliminar de la excavación arqueológica de urgencia en la necrópolis del bronce del Cortijo de Rodahuevos (Antequera-Campillos, Málaga)», *Anuario Arqueológico de Andalucía/1995*, III: 384-389.
- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, L. E., SUÁREZ, J., TOMASSETTI, J. M. y NAVARRO, I. (2007): «Corominas, una necrópolis megalítica en el ámbito litoral malagueño», *Mainake*, XXIX: 513-540.
- FERNÁNDEZ RUIZ, J. (1997): «Materiales de los niveles del Bronce del poblado del Llano de la Virgen de Coín (Málaga)», *Baetica*, 19: 333-350.
- FERNÁNDEZ RUIZ, J., FERRER, J. E. y MARQUÉS, I. (1991-1992): «El Llano de la Virgen, Coín (Málaga). Estudio de sus materiales», *Mainake*, XIII-XIV: 5-27.
- FERNÁNDEZ RUIZ, J., MARQUÉS, I., FERRER, J. E. y BALDOMERO, A. (1997): «Los enterramientos colectivos de El Tardón (Antequera, Málaga)», en R. Balbín Behrman y P. Bueno Ramírez (eds.): *II Congreso de Arqueología Peninsular. Neolítico, Calcolítico y Bronce (Tomo II). Zamora, 1996*, Alcalá de Henares, pp. 371-380.
- FERRER, J. E. y FERNÁNDEZ, J. (1987): «Avance al estudio de la industria en sílex de la Cueva de las Palomas (Teba, Málaga)», *Mainake*, VIII-IX: 5-14.
- FERRER, J. E., BALDOMERO, A. y GARRIDO, A. (1988): «El Cerro de Marimacho (Antequera, Málaga)», *Baetica*, 10: 179-187.
- FORTEA, J. (1973): *Los complejos microlaminares y geométricos del Epipaleolítico mediterráneo español*. Memorias del Seminario de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Salamanca, 4, Salamanca.
- GARCIA, E., MARTÍNEZ, V. y MORGADO, A. (1995): *El bajo Guadalteba (Málaga): Espacio y poblamiento. Una aproximación arqueológica a Teba y su entorno*, Málaga.
- GARCÍA SANJUÁN, L., MORENO, M.^a C., MÁRQUEZ, J. y WHEATLEY, D. (2016): «The Copper Age in the lands of Antequera (Málaga): Introduction to the settlement patterns and social dynamics», *Zephyrus*, LXXVIII: 35-65.
- LAPLACE, G. (1972): «La typologie analytique et structurale: base rationnelle d'étude des industries lithiques et osseuses», *Colloques Nationaux CNRS 932*, pp. 91-141.
- LAZARICH GONZÁLEZ, M. (2005): «El campaniforme en Andalucía», en M. Rojo, R. Garrido e I. García (eds.), *El campaniforme en la Península Ibérica y su contexto europeo*, Valladolid, pp. 351-370.
- (2019): «Bell beaker settlements in Andalusia», en A. Gibson (ed.), *Bell Beaker settlement of Europe: the Bell Beaker phenomenon from a domestic perspective*, pp. 67-80.
- LÓPEZ PALOMO, L. A. (1993): *Calcolítico y edad del bronce al sur de Córdoba: estratigrafía en Monturque*, Córdoba.
- MARQUÉS MELERO, I. (1985): «Materiales de la Edad del Cobre procedentes del Cerro García (Casabermeja, Málaga)», *Baetica*, 8: 149-164.
- MÁRQUEZ ROMERO, J. E. (2000): *El Megalitismo en la Provincia de Málaga. Breve Guía para su Conocimiento e Interpretación*, Málaga.
- (1987): «Prospección arqueológica con sondeos estratigráficos en la Cueva de La Higuera (Mollina, Málaga)», *Anuario Arqueológico de Andalucía/1986*, II: 186-189.
- (1988): «El taller lítico del Abrigo de los Porqueros (Mollina, Málaga)», *Mainake*, X: 25-50.
- MÁRQUEZ ROMERO, J. E. y FERNÁNDEZ, J. (2004): «Proyecto de Investigación Territorio y poblamiento humano en río Grande (Málaga): Bienio 2001-2003», en *Sociedades recolectoras y primeros productores. Actas de las Jornadas Temáticas Andaluzas de Arqueología*, Sevilla, pp. 249-259.
- MARTÍN CÓRDOBA, E. (1984): «Peña de Hierro: un yacimiento prehistórico al aire libre», *Mainake*, VI-VII: 5-28.
- (1993-1994): «Aportación de la documentación arqueológica del Cerro de la Capellanía (Periana, Málaga) a los inicios del primer milenio a. C. en la provincia de Málaga», *Mainake*, XV-XVI: 5-36.

- MARTÍN CÓRDOBA, E. y RECIO, Á. (2004): «Aportación de la documentación arqueológica del Cerro de la Capellanía (Periana, Málaga) al desarrollo de las comunidades calcolíticas de las tierras orientales de Málaga», en *II y III Simposios de Prehistoria Cueva de Nerja*, Nerja, pp. 341-351.
- (2017-2018): «Frontera y territorialización durante la Edad del Bronce en el ámbito de la Axarquía (Málaga)», *Mainake*, XXXVII: 5-42.
- MARTÍN, D., CÁMALICH, M.^a D. y GONZÁLEZ, P. (eds.) (2004): *La Cueva de El Toro (Sierra del Torcal, Antequera, Málaga): un modelo de ocupación ganadera en el territorio andaluz entre el VI y II milenios a.n.e.*, Sevilla.
- MORALES, A., MÁRQUEZ, J. E. y RECIO, Á. (1982-83): «Poblado calcolítico del Peñón del Oso, Villanueva del Rosario (Málaga)», *Mainake*, IV-V: 13-38.
- MORENO, A. y RAMOS, J. (1983): «Peña de los Enamorados. Un yacimiento de la Edad del Bronce en la Depresión de Antequera», *Mainake*, IV-V: 53-74.
- NAVARRO LUENGO, I., FERNÁNDEZ, L. E., SOTO, A., SUÁREZ, J., SANTAMARÍA, J. A., RODRÍGUEZ, F. J. y SÁNCHEZ, J. M. (1993): «Avance al estudio del yacimiento de Los Castillejos (Estepona, Málaga). Los materiales prehistóricos de superficie», en *Actas del XXII Congreso Nacional de Arqueología*, Vigo, pp. 147-152.
- PADIAL ROBLES, B. (1999): *La producción alfarera pre y protohistórica del asentamiento de Ronda la Vieja. Aspectos tecnológicos y sociales* (tesis doctoral), Granada.
- PELLICER, M. y ACOSTA, P. (eds.) (1997). *El Neolítico y Calcolítico de la Cueva en el contexto Andaluz. Málaga. Trabajos sobre la Cueva de Nerja, nº 6*, Nerja.
- PERDIGUERO LÓPEZ, M. (1989-1990): «Asentamiento calcolítico en Aratispi (Cauche el Viejo, Antequera)», *Mainake*, XI-XII: 57-80.
- RAMOS MUÑOZ, J. (1988): *El poblamiento prehistórico del Alto Vélez hasta la Edad del Bronce*, Málaga.
- RAMOS MUÑOZ, J., ESPEJO, M., CANTALEJO, P. y RAMÍREZ, F. (1987): «Excavación arqueológica de urgencia en una cista de la Edad del Bronce. Morenito 1 (Ardales, Málaga)», *Anuario Arqueológico de Andalucía/1986*, III: 236-244.
- RAMOS MUÑOZ, J., MARTÍN, E., ESPEJO, M., CANTALEJO, P. y RECIO, Á. (1995a): «El poblamiento humano prehistórico del V al II milenio a.n.e. en la encrucijada de los ríos Turón, Guadalteba y Guadalhorce», en P. Cantalejo, J. J. Durán, M.^a M. Espejo, J. López, E. Martín, F. Ramírez, J. Ramos. y Á. Recio (coord.): *Geología y Arqueología Prehistórica de Ardales*, Málaga, pp. 125-148.
- RAMOS MUÑOZ, J., ESPEJO, M.^a M. y CANTALEJO, P. (2004): «La formación económico social clasista inicial (Milenio III y II a.n.e.) en los entornos de Ardales (Málaga)», en *Simposio de Prehistoria Cueva de Nerja. II La problemática del neolítico en Andalucía. III Las primeras sociedades metalúrgicas*, Nerja, pp. 309-320.
- RAMOS MUÑOZ, J. y CANTALEJO, P. (2015): «Las sociedades prehistóricas en el entorno del actual término de Casabermeja», en V. Martínez (dir.), E. López y A. Fernández (coords.): *Casabermeja, un lugar para la historia, I*, Málaga, pp. 36-72.
- RAMOS MUÑOZ, J., WENIGER, G., CANTALEJO, P. y ESPEJO, M.^a M. (coord.) (2014): *Cueva de Ardales 2011-2014. Intervenciones arqueológicas*, Ronda.
- RECIO RUIZ, Á. (2012): «Aproximación al Patrimonio Histórico (Arqueológico y Etnológico) de Cuevas del Becerro (Málaga)», *Isla de Arriarán: revista cultural y científica*, 39: 195-236.
- (2013-14): «Aproximación al conocimiento del patrimonio histórico (arqueológico y etnológico) de Cañete La Real (Málaga)», *Isla de Arriarán: revista cultural y científica*, 40-41: 399-436.
- RODRÍGUEZ VINCEIRO, F. J., FERNÁNDEZ, L. E., CLAVERO, J. L., ROMERO, J. C., VON THODE, C., GARCÍA, M. A., HUERTAS, M. C. y BARRERA, M. (1991): «Prospección arqueometalúrgica de la provincia de Málaga: Campaña de 1989. El sector nor-occidental del Maláguide», *Anuario Arqueológico de Andalucía/1989*, vol. II: 75-79.

- RODRÍGUEZ VINCEIRO, F. J., FERNÁNDEZ, L. E., CLAVERO, J. L., ROMER, J. C., VON THODE, C., GARCÍA, A., SUÁREZ, J., BARRERA, M. y PALOMO, A. (1992): «Estado actual de la investigación arqueometalúrgica prehistórica en la provincia de Málaga», *Trabajos de Prehistoria*, 49: 217-242.
- RODRÍGUEZ VINCEIRO, F. J., FERNÁNDEZ, L. E., SUÁREZ, J., NAVARRO, I., PALOMO, A., SANTAMARÍA, J. A., SOTO, A., SÁNCHEZ, P., SÁNCHEZ, J. M., ROMERO, J. C. y CLAVERO, J. L. (1997): «Prospección arqueológica con sondeos estratigráficos en el poblado calcolítico de El Castillejo (Almogía, Málaga)», *Anuario Arqueológico de Andalucía/1993*, vol. II: 93-113.
- SÁNCHEZ, M.^a, VALLE, A., GARCÍA, D. y ORDÓÑEZ, P. (2008): *La Prehistoria en la Serranía de Ronda. El poblado arqueoesperimental de la Finca Algaba*, Ronda.
- SUÁREZ PADILLA, J. (2018): *Comunidades autóctonas y expansión fenicia a las puertas del Estrecho de Gibraltar (2.200 A.C.-600 A.C.)* (tesis doctoral), Madrid (versión digital).
- SUÁREZ PADILLA, J., FERNÁNDEZ, L. E., RODRÍGUEZ, F. J., VON THODE, C., GARCÍA, A., BARRERA, M. y PALOMO, A. (1995): «La Peña de los Enamorados de Antequera (Ladera Oeste). Un importante enclave en la Ruta del Genil hacia la Andalucía Oriental» en *Actas del XXI Congreso Nacional de Arqueología*, Vol. I, Zaragoza, pp. 73-84.
- VALLESPÍ, J. E. y CABRERO, R. (1980-81): «Calcolítico y Bronce Pleno en El Moral de Montecorto, Ronda (Colección Pérez Aguilar)», *Mainake*, II-III: 48-75.
- VIJANDE VILA, E., RAMOS, J., FERNÁNDEZ, D., CANTILLO, J. J. y PÉREZ, M. (coord.) (2019): *La Esparragosa (Chiclana de la Frontera, Cádiz). Un campo de silos neolítico del IV milenio a.n.e.*, Arqueología Monografías, Sevilla.
- WENIGER, G. y RAMOS, J. (ed.) (2014): *Sima de las Palomas, Teba (Málaga). Resultados de las investigaciones 2011-2014*, Málaga.